

**Carlos Enrique Mayorga Zamora**

**LA PEDAGOGIA DE PAULO FREIRE**

**Asesor: Lic. MA. Eduardo José Blandón Ruíz**



**Universidad de San Carlos de Guatemala  
Facultad de Humanidades  
Departamento de Postgrado  
Maestría en Docencia Universitaria**

**Guatemala, Julio 2,005**

**Este estudio fue presentado por el autor como trabajo de tesis, requisito previo a su graduación de Maestro en docencia Universitaria.**

**Guatemala, junio 2005**

## INTRODUCCIÓN

En los comienzos de la llamada época moderna, la pedagogía se impregna de ciencias estéticas, de inmediato expresivas, caracterizándose por las iniciativas humanistas adoptados por los sectores populares y por la consolidación definitiva de la diferenciación entre estudios humanísticos y estudios técnicos profesionales. Se dedica especial interés en la educación infantil en donde Pestalozzi, Rousseau, Paulo Freire y otros educadores más, se dan a la tarea de desarrollar programas e implantar reformas educativas para beneficio de los niños, jóvenes y adultos pobres y de las clases trabajadores analfabetas.

“Paulo Freire es el educador más reconocido en el llamado Tercer Mundo.”<sup>1</sup> Su experiencia pedagógica ha inspirado a un sinnúmero de maestros y maestras que han aplicado sus principios pedagógicos, sus métodos y técnicas en muchos proyectos educativos que se articulan directamente con procesos sociales más amplios.

Sus ideas comenzaron a ser conocidas primeramente en Brasil, pero a partir de que surgen las informaciones y experiencias en la aplicación del método de alfabetización, éstas se fueron expandiendo por toda América Latina, hasta convertirse en movimientos sociales, que más adelante, generan compañías nacionales de alfabetización en varios países, convirtiéndose así, en el pensador de la praxis y pedagogo de la ciencia.

Como educadores en alguna oportunidad se ha escuchado hablar de Paulo Freire como un pedagogo, que en las década de los años sesenta creó un método para alfabetizar a partir de la realidad en que vivían miles de personas en el noreste de Brasil, método a través del cual, se despertó la conciencia de los educandos, liberándolos así, de la opresión.

En el presente estudio se hace un análisis de la Pedagogía de Freire, pero desde el enfoque filosófico, ya que en este campo, existen pocas investigaciones que aborden con seriedad los aspectos educativos desde la práctica.

---

1. Torres, Rosa María. Un encuentro con Paulo Freire. Educ. Popular. Edit. Tarea – 1988. página 1.

La estructura del presente estudio, está organizado en cuatro capítulos, a saber, el Capítulo I se refiere en forma sintética la vida y obra de Paulo Freire a partir del contexto sociopolítico en que a él le toca vivir en la segunda guerra mundial. Luego en el Capítulo II, se presenta un resumen de las principales obras en orden cronológico: La Educación como Práctica de la Libertad, La Pedagogía del Oprimido, Método Psicosocial para Alfabetizar, Pedagogía de la Esperanza y Pedagogía de la Autonomía, habiéndolas seleccionado éstas obras entre otras escritas por Paulo Freire, siendo éstas: ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural (1970), Cartas a Guinea-Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso (1984), La importancia de leer y el proceso de liberación (1984), Cartas a quien pretende enseñar (1994), Cartas a Cristina (1996) y Política y educación (1996).

La razón por la cual se realizó el estudio y análisis de las cinco obras de que consta la presente investigación, estriba que a mi criterio en dichas obras se refleja la concepción filosófica, política y pedagógica de Freire a partir de una educación que posibilite al hombre la discusión valiente de su problemática, frente a una sociedad dinámica en transición.

El Capítulo III, está referido al marxismo como un movimiento político y social, también llamado socialismo científico, siendo este, un conjunto de ideas inicialmente elaboradas por Karl Marx, cuyo significado es el de proporcionar una base sólida para la lucha de la clase obrera para alcanzar la forma superior de sociedad humana. En dicho capítulo se analiza el materialismo histórico, el materialismo dialéctico, la concepción del hombre dentro esta doctrina, así como el advenimiento del comunismo.

Además, en el Capítulo IV se presentan las ideas filosóficas de Paulo Freire, a partir de la concepción del hombre, las funciones y finalidades de la educación, así también, derivado del estudio se presenta la conclusión de la investigación realizada, tomando en cuenta el aporte que ésta hace al desarrollo de la educación y finalizando la misma con las referencias bibliográficas que respaldan dicho estudio.

# ÍNDICE

|   | página |
|---|--------|
| Introducción  | i      |
|   | ii     |
| <b>Capítulo I</b>                                     |        |
| <b>Vida y Obra de Paulo Freire</b>                    |        |
| 1. Datos Biográficos                                  | 1      |
| 2. Contexto General de su Obra                        | 2      |
| 2.1. Problemática Social                              | 2      |
| 2.2. Situación Política                               | 4      |
| 2.3. Obras escritas                                   |        |
| <b>Capítulo II</b>                                    |        |
| <b>Resumen de las Principales Obras</b>               | 7      |
| 2.1. La Educación como Práctica de la Libertad (1967) | 7      |
| 2.2. La Pedagogía del Oprimido (1969)                 | 11     |
| 2.3. El Método Psicosocial Para Alfabetizar (1979)    | 18     |
| 2.4. Pedagogía de la Esperanza (1993)                 | 30     |
| 2.5. Pedagogía de la Autonomía (1997)                 | 38     |
| <b>Capítulo III</b>                                   |        |
| <b>Marxismo</b>                                       | 53     |
| 3.1. Materialismo Histórico                           | 53     |
| 3.2. Materialismo Dialéctico                          | 54     |
| 3.3. La Lucha de Clases                               | 56     |
| 3.4. La Plusvalía                                     | 56     |
| 3.5. El Advenimiento del Comunismo                    | 58     |
| 3.6. La Educación en la Doctrina Marxista             | 58     |
| <b>Capítulo IV</b>                                    |        |
| <b>Ideas filosóficas de Paulo Freire</b>              |        |
| 4.1. El Fin de la Educación Para Paulo Freire         | 64     |
| 4.2. La Concepción Bancaria de la Educación           | 66     |
| 4.3. La Prespectiva Dialéctica y Fenomenológica       | 67     |
| Conclusión  | 71     |
| Bibliografía  | 74     |

## CAPÍTULO I

### VIDA Y OBRA DE PAULO FREIRE.

#### 1. Datos biográficos

“Paulo Reglus Neves Freire, nació el 19 de septiembre de 1921 en Recife capital del estado de Pernambuco del extenso territorio latinoamericano llamado Brasil, hijo de padres de clase media baja con creencias disímiles, su madre (católica) y su padre (espiritista). Influyeron en él, para poder ser más comunicativo. La crisis de 1929 y la muerte de su padre le hacen conocer la pobreza.

A partir de su matrimonio se dedica más directamente a los problemas pedagógicos. Entre 1945 y 1954, fue nombrado como Director del Departamento de Educación y de Cultura del del Servicio Social de Industrias- SESI, en donde inicia la experiencia de su método. A partir de 1961, el Movimiento de Cultura Popular de Recife, y posteriormente, en el Servicio de Extensión Cultural de la Universidad de Recife, en donde pone en práctica su método.

Brasil su país natal, tuvo una importante participación en el programa de alfabetización para adultos. Por ello el gobernador de Pernambuco lo nombró Secretario de Educación, cargo que ocupó hasta el golpe militar de 1964. Luego emigró a Chile en donde asesoró programas de concienciación. En 1968 se desempeñó como consultor de la Oficina de las Naciones Unidas para la Educación Ciencia y Cultura- UNESCO...”<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup>.Torres, Carlos Alberto. Paulo Freire Educación y Concintización , Edit. Sígueme 1980. página 21.

“Además realizó actividades dentro del magisterio 1969 en la universidad de Harvard, así como Consultor del Consejo Mundial de Iglesias, sector Educación, asesoró la reforma educativa proyectada por el gobierno del Perú.

---

En los años 1989 a 1991, fue nombrado secretario municipal de educación de San Pablo, durante le gestión de la alcaldesa socialista Luiza Erundina de Saouza. Dictó conferencias de su experiencias como funcionario, se desempeñó como Profesor Visitante en Universidades Europeas y Norteamericanas. Colaboró también en los últimos años con el Centro de Investigaciones de Desarrollo de Cuernavaca México-CIDOC”  
Paulo Freire murió a los 75 años de edad, el 2 de mayo de 1997...”<sup>3</sup>

## 2. CONTEXTO GENERAL DE SU OBRA

### 2.1. Problemática social.

La época en la que le tocó vivir a Paulo Freire, fue después del estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, en donde se incrementó considerablemente la demanda en los mercados exteriores de café, caucho y azúcar brasileños, aliviando de alguna forma, las dificultades económicas del país.

Brasil adoptó una política neutral, en la fase primera de la guerra, pero por los ataques que los alemanes hacían a sus barcos, se rompieron las relaciones diplomáticas existentes, en agosto-octubre de 1917. Brasil entró en la guerra al lado de los aliados, envió unidades navales a la zona del conflicto, así como, alimentos y materias primas.

---

3. Idem. Página 3

Paulo Freire fue un ser humano preocupado por su propio pensamiento, que buscó formas para expresar su sentir y que a pesar de todos los trastornos emocionales, logró graduarse como abogado, y se dedicó por completo a la educación, en donde desarrolló un sistema de aprendizaje original y controversial, se mostró siempre como un investigador pedagógico, las bases de la filosofía que pregonaba, se encontraban en su propia vida, pues él interroga su propia praxis.

De temperamento inquieto, de capacidad innata de remover insistentemente las ideas, incitando y promoviendo su forma de diálogo lo llevó a ser un pensador ambulante en busca de nuevas respuestas a sus preguntas .

Su principal tarea fue ser alfabetizador de adultos y por eso fue nombrado encargado del Ministerio de Educación y Cultura de Brasil, se rodeó de universitarios formó círculos de cultura y centros de cultura popular en todo el país. El llamado método Paulo Freire, se creó en base a su propia experiencia en la ciudad de Angicos, en el estado de Río Grande del Norte, donde más de 300 campesinos adultos fueron alfabetizados en sólo 45 días. Su método fue conocido, implantado y patrocinado por el episcopado brasileño.

La difusión de sus grandes ideas, lo llevó a tener grandes problemas y sufrir dos detenciones, donde cuestionan su manera rebelde de pensar, y es encarcelado a sus 43 años de edad, lo tachan de revolucionario, carente de instrucción, con el golpe militar, se hizo imposible continuar con los proyectos y actividades que él tenía en mente, huye o emigra al país de Chile en busca de mejores circunstancias, opta por el destierro, él sabía que su trabajo era ser formador, despertador de espíritus críticos, dentro de un grupo social habitualmente mudo, acatador y sometido.

“Brasil reflejaba al hombre del silencio, de la opresión, del conformismo, Freire estaba seguro de que la democracia sólo podía llegar a través del análisis de la reflexión y de una actitud de lucha. Y ahí fue en donde inició la Pedagogía liberadora, una corriente paralela a la Teología de la Liberación, autor de un sistema de alfabetización de adultos pobres: es la experiencia de los alumnos, y el debate sobre los problemas de su vida cotidiana como la miseria...”<sup>4</sup>

## 2.2.Situación política.

“Muchas veces se ha mencionado que la alianza entre la Unión Soviética con Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia en la Segunda Guerra Mundial era un pacto meramente circunstancial. La convivencia prolongada entre los regímenes comunistas democráticos se haría imposible una vez finalizada la contienda.

Durante esta época (1855-1980), el mundo estaba dividido en un sistema bipolar rígido, en el que no eran admitidas posiciones intermedias, que alineaba a dos bloques de países agrupados en torno a las potencias imperiales: Estados Unidos y la Unión Soviética. El mundo de la posguerra había sido preparado para contemplar la hegemonía de los tres grandes, pero el agotamiento del Reino Unido y los graves problemas que le acarreó su proceso descolonizador, le forzaron a descargar paulatinamente su peso, internacional en los norteamericanos, que se convirtieron así en el contrafrente occidental del bloque soviético...”<sup>5</sup>

Producto de esta guerra fría. se encontraban por un lado las aristocracias-oligarquías y por el otro, las masas urbano-campesinas, ambos extremos, enfrentados como consecuencia natural de la polarización ideológica que caracterizó a este

---

4. Idem página 23

5. Idem. Página 25

período. Los conservadores-liberales, se opusieron así a distintos sectores de izquierda de variado origen.

### 2.3 Obras escritas por Paulo Freire.

Freire fue un educador prolífero, que escribió y publicó un amplio conjunto de obras referidas al proceso educativo, desde el punto de vista de los cambios sociopolíticos que deben promover los sistemas educativos en América Latina. Dichas obras son:

- “1963<sup>a</sup>. Concientización y Alfabetización.
- 1968. Acción Cultural para la Libertad. 1965. La Educación como Práctica de la Libertad, Edit. Colección Lee y Discute.
- 1969. La Pedagogía del Oprimido, Edit, Siglo XXI.
- 1970. El Método Psicosocial para Alfabetizar, Edit. Colección Lee y Discute.
- 1993. Pedagogía de la Esperanza. Edit. Siglo XXI.
- 1997. Pedagogía de la Autonomía. Edit, Siglo XXI
- 1970. Cartas a un joven teólogo.
- 1965. Tecnología, educación y democracia.
- 1974. La misión educadora de las iglesias en América Latina
- 1972. Educación para un despertar de la conciencia.
- 1972. Desmitificación de la concientización...”<sup>6</sup>.

6. dem. Página 251

- “1970 Cartas a Guinea-Bissau
- 1984 La importancia de leer y el proceso de liberación.
- 1996 Política y Educación.
- 1958 La Educación de Adultos y Las Poblaciones Marginales: El Problema de los Tugurios. 1969. Introducción a la acción cultural. Santiago de Chile
- 1961. Escuela Primaria para el Brasil. 1970. Conciencia y revolución...”<sup>7</sup>.

Paulo Freire, no puede estar ausente de la crítica contemporánea después de haber desarrollado sus actividades en el marco latinoamericano y centrarse en los problemas del analfabetismo generalizado. Para poder estudiar a Freire, necesitamos saber un poco de los países latinoamericanos, entre ellos Brasil y Chile en donde el trabajo con mucho esmero. El desarrollo señaló el fenómeno de colonización, y esto fue sobre todo una empresa comercial. Los colonizadores no tuvieron la intención de crear en la nueva tierra recién descubierta una civilización. A ellos lo único que les interesó fue la explotación y comercialización de la tierra, careciendo así, de integración con ella misma.

Los esfuerzos de Paulo Freire por reformar la educación, del Servicio social de la Industria (SESI) y en el movimiento laico de la iglesia católica hicieron que fuera nombrado profesor de pedagogía a tiempo parcial en la Universidad de Recife. Las autoridades universitarias deseaban trabajar con alguien que tuviera experiencia y un enfoque reformista, de forma de que estas ideas pudieran darse conocer en otros lugares, por ejemplo en la universidad o la Escuela de Bellas Artes.

---

7. Idem. Página 258-259

## **CAPÍTULO II**

### **RESUMEN DE LAS PRINCIPALES OBRAS**

#### **2.1. La Educación como Práctica de la Libertad (Freire P.1967)**

“El centro del trabajo de Freire está orientado a la liberación de las clases pobres, los oprimidos, de forma que se conviertan en sujetos de su propio destino histórico, pues la condición de presión en la que han vivido les ha distorsionado su visión alrededor de su identidad lo que los ha incapacitado para construir su propio destino y además han sido condenados al silencio porque no conocen la escritura.

Devolverles la palabra a los oprimidos requiere de una institución escolar democrática y centrada en el educando, que estimule la formación de una conciencia crítica en él, impulsadora de transformaciones sociales. Es decir, que Freire propone una refundación política y científica de la educación y de las escuelas tradicionales.

En la obra “La educación como práctica de la libertad...” parte de una propuesta pedagógica liberadora, que rompe con los esquemas de la práctica pedagógica dominante, perpetuadora de la opresión. Esta nueva pedagogía propone una experiencia dialógica y antiautoritaria, es decir, elaborada con una coherencia entre principios y métodos, indica, que las personas han nacido para comunicarse entre ellas, pero esto sólo es dable en una sociedad con condiciones políticas, sociales y económicas justas. Se requiere de una filosofía de la educación que piense desde el oprimido y no para el oprimido.

Una educación encaminada a romper la cultura del silencio, una educación concebida como una acción cultural dirigida al cambio...”<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup>. Agudelo María. La Educación Como Práctica de la Libertad. Edit. Tierra Nueva, Montevideo, Uruguay, 1967, pag. 26

“través de la concienciación de las personas por medio de la alfabetización, cuya primer alcance es lograr que las personas aprendan pronunciar sus propias palabras y no repetir las palabras de otros. Por medio de la comunicación legítima , a través del diálogo, el individuo se transforma en sujeto constructor de su propia historia.

La praxis pedagógica de Paulo Freire se fundamenta en cinco dimensiones que se relacionan en forma dialéctica y que al mismo tiempo se reelaboran continuamente siendo éstas.

- **La axiología**, dimensión fundamentada, en los fines y valores de su propuesta educativa esta orientada a la búsqueda de la humanización de hombres y mujeres de sociedades y mundo, a través de un proceso transformador y liberador de las condiciones opresoras,
- **La dialógica**, entendido el diálogo como instituyente de una democracia legítima, tanto en las relaciones intersubjetivas y pedagógicas como en las políticas. En este sentido el diálogo es entendido como instancia racional y afectiva de comunicación horizontal, en la que se crea y se re-crea la dimensión humana de hombres y mujeres.
- **La política**, esta dimensión considera la inexistencia de la neutralidad en la labor educativa. La educación no puede ser abordada como un problema técnico puesto que es allí donde se desarrolla la concienciación crítica de las condiciones sociales económicas, políticas y culturales en las que viven las sociedades.
- **La gnoseológica**, asume que la formación de sujetos críticos y auténticamente autónomos requiere, necesariamente...” 9

---

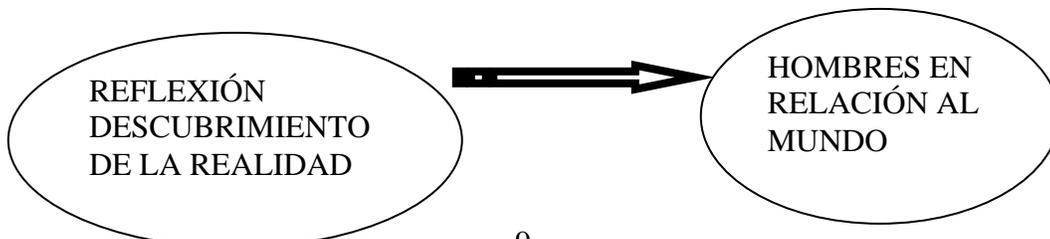
9. Idem. Página 23

- abordar política y científicamente la educación como un acto de conocimiento.
- **La metodológica**, en esta dimensión, es necesario comprender que abordar la educación como un acto de conocimiento es aprender a construir, construir y reconstruir los métodos, las estrategias de enseñanza-aprendizaje y las didácticas con las que se trabaja en la cotidianidad pedagógica.

La propuesta metodológica de Freire puede designarse como la asunción de una actitud problematizadora permanente, pues nunca pretendió construir un sistema teórico pedagógico definitivo, y puede decirse que el suyo fue siempre un pensamiento vital en continuo movimiento y evolución, y es así como Freire construye una concepción pedagógico-política con una perspectiva holística, es decir con visión totalizante pero abierta, que por su misma naturaleza no puede dar lugar a dogmatismo ni menos derivar en fundamentalismos, puesto que la teoría se ve continuamente modificada en forma interactiva por la práctica y la experiencia cotidiana. En actitud de permanente repensar su práctica, admitiendo críticas y autocríticas, su praxis pedagógica fue recorriendo el camino que va de la opresión a la esperanza y desde la concienciación a la autonomía, en el que nunca se pierde su concepción de unilateralidad.

La propuesta de Paulo Freire se alinea en la crítica ideológica al sistema capitalista y establece las bases para una educación al servicio de la liberación revolucionaria.

### **PROCESO COGNOSCENTE DE LA EDUCACION CONOCIMIENTO**



En esta concepción, no se trata ya de entender el proceso educativo como un mero depósito de conocimientos, sino que es un acto cognoscente, y sirve a la liberación quedando la contradicción entre educador y educando. Mientras la Educación Bancaria desconoce la posibilidad de diálogo, la problematizadora propone una situación gnoseológica claramente dialógica.

Desde esta nueva perspectiva, el educador ya no es sólo el que educa, sino que también es educado mientras establece un diálogo en el cual tiene lugar el proceso educativo. Desde este punto de vista, quiebran los argumentos de autoridad ya no hay alguien que eduque a otro, sino que ambos lo hacen en comunión.

El educador no podrá apropiarse del conocimiento sino que este será solo aquello sobre los cuáles educador y educando reflexionen.

La educación como prácticas de la libertad, implica la negación del hombre aislado del mundo y propicia la integración, y la construcción del conocimiento se da en función de la reflexión que no deberá ser una mera abstracción el hombre, siempre debe ser comprendido en relación a su vínculo con el mundo.

Y finalmente, Freire señala que así como la Educación Bancaria es meramente asistencialista, la educación problematizadora apunta claramente hacia la liberación y la independencia, Así como, la acción y la reflexión de los hombres sobre la realidad, se destruye la pasividad del educando que propicia la adaptación a una situación opresiva, esto se traduce en la búsqueda de la transformación de la realidad, en que el opresor y el oprimido encontrarán la liberación humanizándose.

Así también, al adentrarnos en el desarrollo de la obra, encontramos que el diálogo, como fenómeno humano, es el que nos revela la palabra: de la cual podemos decir que es el diálogo

mismo. Y, al encontrar en el análisis del diálogo la palabra es algo más que un medio para que éste se produzca, se nos impone entonces buscar también sus elementos constitutivos.

Esta búsqueda nos lleva a sorprender en ella dos dimensiones: la acción y la reflexión de tal forma solidarias, y en una interacción tan radical que, sacrificada, aunque en parte, una de ellas, se resiente inmediatamente a la otra. No hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión, y por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo.

La palabra inauténtica, por otro lado, con la que no se puede transformar la realidad, resulta en la dicotomía que se establece entre sus elementos constitutivos. En la forma que, privada la palabra de su dimensión activa, se sacrifica también automáticamente la reflexión, transformándose la palabrería en mero verbalismo. Por ello alienada y alienante, es una palabra hueca de la cual no se puede esperar la denuncia del mundo, dado que no hay denuncia verdadera sin compromiso de transformación, ni compromiso sin acción.

## **2. 2 La Pedagogía del Oprimido (Freire P. 1969)**

“ Freire, sustentaba una pedagogía en la que el individuo aprenda a cultivarse a través de situaciones de la vida cotidiana que él vive, misma que aporta experiencias útiles para generar situaciones de aprendizajes.

No se trata de una pedagogía para el oprimido, por el contrario, de él como sujeto que debe construir su realidad a través de las circunstancias que generan el devenir cotidiano...” 10.

---

10. Freire, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Edit. Siglo XXI, 34 ava. Edición 1986

Los textos que el individuo construye le permiten reflexionar y analizar el mundo en que vive, pero no para adaptarse a él, sino para reformarlo.

El método de aprendizaje de Paulo Freire no es simplemente de reproducir las palabras ya existentes, sino que éstas se crean y le permiten hacer conciencia de la realidad para luchar por su emancipación, puesto que algunos adquieren una conciencia ingénuo en la que se dan cuenta de su situación, sin embargo no se esfuerzan por modificarla, se sitúan en una actitud conformista al considerarla como algo normal, incluso suelen adherirse a ella. Otros individuos construyen su realidad y se liberan de la opresión pero extrañamente se convierten en el polo contra el que luchaban.

El individuo que reflexiona se va formando a sí mismo en su interior, y crea su conciencia de lucha por transformar la realidad y liberarse de la opresión que lo ha insertado, la pedagogía que tradicionalmente hemos considerado, de la misma manera, cuando se adquiere una forma nueva de pensar, su concepción del status social que guarda contribuye a modificarlo, pero no es necesariamente una concepción materialista sino cognitiva, cuya trascendencia se manifiesta en la liberación de la opresión que se encuentra en el interior de la conciencia del individuo justificando su presencia. Freire trata de que el individuo a través del aprendizaje sistemático además aprenda a luchar por la superación y la crítica constructiva.

Esta propuesta implica dos momentos distintos de manera progresiva: la primera se refiere a tomar conciencia de la realidad que el individuo vive, como ser oprimido sujeto a las determinaciones que los opresores imponen; la segunda, es la iniciativa de los oprimidos para luchar y liberarse frente a los opresores, es decir, él no considera que la situación vivida se quede en la simple toma de conciencia de la realidad, por el contrario el

individuo tiene la necesidad de combatir contra ese status que lo priva. La empresa del oprimido se sintetiza a través del aprendizaje que la escuela realmente debe darle no como una adaptación a su contexto mismo que le imponen los opresores.

En las relaciones que se establecen, los oprimidos aparecen como los generadores de la violencia, aún cuando su condición y después de los momentos que anteriormente se contaron lo inciten a modificar su status, sin embargo, ante los ojos de los opresores, ésa lucha se exalta como violencia innecesaria, sueños utópicos y no como las ideas de un revolucionario el cual se reconoce por el compromiso ideológico que establece con sus iguales y no por las acciones que ejecuta, puesto que la realidad del oprimido no es voluntad de Dios, puesto que él no es culpable de la situación opresora, sin embargo ante la sociedad sin conciencia se presenta como algo normal. Estas circunstancias en ocasiones provocan una violencia equivocada entre los oprimidos como un intento de independencia.

Por otra parte, los opresores acusan a sus adversarios de ser unos viciosos, desobligados, irresponsables y culpables de su propia situación, por el contrario se debe a que se encuentran oprimidos y ello los conduce a tal situación cuya causa principal es la explotación de que son objeto. La situación se agudiza más cuando aceptan la realidad y se adaptan a ella sin cuestionarlo, mejor aún, modificarla; esta circunstancia genera en ellos una dependencia emocional que parece obligatoria, por ello, es necesario que los individuos se reconozcan a sí mismos para que emprendan la lucha hacia su liberación irremediable.

Una característica actual de la educación es la narración y memorización excesiva que se presentan en las aulas, pero no se analiza la esencia del contenido, por ejemplo: 1945 marca el fin de la Segunda Guerra Mundial, pero se desconoce cómo este hecho

influyó en nuestras vidas y las relaciones que establecemos en lo cotidiano, por el contrario, simplemente se retiene la fecha. Esta situación, Freire la concibe como si los alumnos fueran unos recipientes en los cuales se depositan los conocimientos, así, el maestro es un depositario y los conocimientos son los depósitos que realiza cotidianamente. La concepción bancaria de la educación pretende transformar la mente de los individuos para que se adapten mejor a las situaciones reales y así poder dominarlos con mayor facilidad. Cuando más pasivos sean, proporcionalmente se adaptarán, por lo tanto, se disminuye su creatividad, estimulan la inocencia, lo cual crea las condiciones para que los opresores surjan como sujetos generosos.

Cuando el individuo no lucha por sus intereses y su emancipación cultural y social, parece como si hubiera perdido el amor por la vida, tal necrofilia es la situación que ha predominado reiterado con la educación que se imparte en las escuelas, sin embargo la pedagogía que propone Freire es opuesta a lo anterior, sugiere que el individuo adquiera la biofilia a través del cultivo del ser, estando con el mundo y no en el mundo, lo cual se alcanza a través de la liberación, para ello se requiere que la educación deje de ser alienante y mecanicista.

La educación liberadora en el individuo tiene que ser un acto cognitivo en el que se comprenda y analice el contenido, superando la división existente entre el maestro y el alumno; dejar de lado la relación unidireccional para que se de la relación bidireccional, para que contribuya a la educación integral de ambos, puesto que los dos tienen elementos que aportar para la enseñanza, de lo contrario si se pierde el sentido axiológico mutuo, sólo se convierte en un acto memorístico específico. El papel del educador reside en la problematización del mundo próximo al oprimido, crear las condiciones apropiadas para que el aprendizaje desarrolle nuevas expectativas avanzando más allá de la doxa hasta alcanzar el nivel

de logos a fin de alcanzar un carácter auténticamente reflexivo y descubrir su propia realidad, provocando nuevos desafíos hacia la autoconstrucción del mundo en que tengan participación real y directa sobre las acciones que emprenden. Lo anterior requiere de problematizar al propio hombre sin influir en su aprendizaje a través de experiencias artificiales.

La realidad actual que rodea al hombre no le permite entenderla y transformarla porque la educación es simplemente para adaptarlo, sin embargo la idea es que pueda aplicar la segunda categoría. Para alcanzar tal objetivo es necesario la dialogicidad que se establezca entre el maestro y alumno, puesto que el hombre no se hace en el silencio, sino en la palabra, la acción y la reflexión, ante ello se destaca el uso del diálogo como elemento de aprendizaje.

El diálogo que se establece entre los dos sujetos contribuye a aumentar el amor recíproco, mismo que no puede ser semejante con la cobardía, por el contrario es un acto de valentía, sin embargo no se trata de una acción ingenua, sino que el amor impulsa entre los hombres el diálogo.

Algunas personas que se sienten líderes y acuden a las masas para establecer diálogos con ellos, sin embargo no manifiestan los intereses del pueblo sino los suyos, por lo tanto sólo los adaptan a nueva forma de vida sin que se atienda a sus demandas históricas, sería caer relativamente en el pensamiento ingenuo que se adapta a las condiciones sin que se construya una distinta y apropiada educación que es lo que demanda el pensamiento crítico; donde se construyan espacios que ofrezcan las oportunidades de superación y liberación a través de la actuación cognitiva.

Además, es importante mencionar que lo fundamental en dicha obra es establecer el diálogo con el pueblo, pero ello implica emplear un lenguaje similar al de las costumbres del individuo para que exista esta interacción es necesario integrarse a la vida del

hombre, investigar su lenguaje, su actividad y pensamiento; posteriormente, a través de la educación problematizadora estos elementos se conjugan para generar conocimiento, puesto que los temas de aprendizaje no es necesario acudir a otros espacios ajenos para encontrarlos, éstos se encuentran en la realidad que rodea al individuo, sólo que están envueltos por las situaciones límite que los opresores generan, pero se pueden desaparecer por medio de la educación que el maestro problematizador propicie, partiendo de lo general hacia lo particular.

Así también, encontramos en dicha obra que el opresor hace uso de la antidualogicidad para mantener su status que a través de diversos medios, por ello, es importante conquistar a los oprimidos con el diálogo concreto repetidamente, convirtiéndose este acto en una acción necrofilia, incluso algunos opresores hacen uso de otros instrumentos ideológicos para conseguir su conquista.

Por otra parte, los opresores buscan evitar la unión dialógica con el mismo objetivo anteriormente expuesto, en sus discursos implícitos advierten lo peligroso que podría ser mantener la paz social cuando a los oprimidos se les habla de los conceptos de unión, organización, entre otros. Entre sus actividades principales está el debilitarlo a través de la alienación con la idea de que se dividan entre ellos y así mantener las cosas estables. Ante sus adversarios aparecen como los únicos que pueden crear la armonía necesaria para vivir, sin embargo ésta sirve para dividir; si algún individuo decide emprender una lucha liberadora, es desacreditado, incluyéndolo en la lista negra, evitando de esta manera la realización, antecedente obligatorio para la liberación.

Una de las características de la antidualogicidad, es la manipulación que a través de la ideología busca conformar a las personas en base a sus objetivos propuestos. En ocasiones la manipulación se da a través de pactos con la desventaja para los oprimidos. De la misma

forma se imponen modelos de vida burgueses que entre las masas populares encuentra terreno fértil para lograr la manipulación oculta en los discursos; sin embargo la organización como antídoto es algo absurdo.

Algunos líderes de izquierda acuden a las masas populares para exponer sus ideas, sin embargo la mayoría de las veces su lucha se centra en lograr el poder; cuando se ha logrado este objetivo, entonces se olvidan de las masas quienes lo apoyaron; otros individuos denominados líderes, únicamente coquetean con ambas partes, sus acciones son ambiguas y nefastas a las clases populares, puesto que sólo es un mediador entre la supremacía y ellos, sin que logre realmente la liberación ansiada por los oprimidos.

La característica de la antidialogicidad es la invasión cultural de que son objeto los oprimidos; éstos son sólo eso, objetos, mientras que los opresores son autores y actores del proceso; es una táctica subliminal que se emplea para la dominación y que conduce a la inautenticidad de los individuos, puesto que a mayor grado de mimetización la tranquilidad de los opresores aumenta proporcionalmente, por lo tanto entre las masas populares ocurre una pérdida de valores, una transformación en su forma de hablar y se adhieren al opresor irremediabilmente.

Cuando hay una invasión cultural, las relaciones padre - hijo se modifican para beneficio de los opresores quienes suponen que deben educar al pueblo, por el contrario éste debe educarse en comunión; lo que parece más cruel aún es que cuando un individuo oprimido intenta liberarse y lucha porque sus iguales lo hagan paralelamente se les clasifica negativamente; para los opresores parece imposible escuchar las inquietudes del pueblo como si ellos no fueran capaces de pensar. Esta característica implica una visión concéntrica de la realidad, contraponiéndose a lo que se expuso anteriormente, aparece la colaboración como una forma de

emancipación del pueblo, pero ésta no implica la existencia de un líder mesiánico, sino a través de la comunión entre él y las masas quienes interactúan y se comunican con el compromiso mutuo de luchar por la liberación, descubrir el mundo, no adaptarse a él ofreciéndose confianza mutua de tal manera que se alcance una praxis revolucionaria. Tal situación requiere de todos los participantes la humildad y el diálogo constante.

Además de la unión, la acción dialógica requiere de la organización para evitar el dirigismo ideológico, por el contrario, es un elemento constitutivo de la acción revolucionaria, misma que implica conexión entre la acción y la práctica, audacia, radicalizar, pero no sectarizar y valentía de amar, todas estas acciones deben ser claras sin caer en la ingenuidad. Obviamente para que esta acción se realice debe estar presente la disciplina, orden, objetivos precisos, tareas que cumplir y cuentas que rendir antes sus semejantes, de ninguna manera se trata de una actividad anárquica, sino el despertar para liberarse de la opresión en que se encuentran.

La última característica de la acción dialógica es la síntesis cultural que se da simultáneamente con la investigación temática, puesto que pretende superar las acciones opuestas emprendidas por los opresores, es decir, va más allá de la inducción, por lo que se trata de la fuerza de su propia cultura como un acto creador que los reivindica con otra visión de mundo distinta a la que se les impone sin cuestionarla.”

### **2.3. El método Psicosocial para Alfabetizar (Freire P.1979)**

“Para este autor la educación consiste en un acto de amor y coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal...” 11.

---

11. Freire, Paulo. Metodo Psicosocial para la Educación de Adultos.Edit. Siglo XXI 1979.

Los métodos tradicionales de alfabetización son instrumentos domesticadores, casi siempre alineados y además alienantes, pero estos responden a toda la política educacional de nuestros medios educacionales, educando es el objeto de manipulación, de los educadores que corresponden, a las estructuras de dominación de la sociedad actual.

La alfabetización será auténticamente humanista en que procure la integración del individuo a su realidad nacional, y en la medida que le pierda el miedo a la libertad. En el proceso de alfabetización, el educador deposita en los analfabetos palabras, sílabas y letras.

Freire cree que la conciencia del analfabeto es una conciencia oprimida, por lo tanto, alfabetizar es sinónimo de concientizar. Esta concientización se logra por medio de reflexión y acción que sería transformar la realidad.

A través de tal liberación Paulo Freire postula: un educador-educando, con un educando-educador, esto quiere decir que nadie educa a nadie, tampoco nadie se educa solo, que los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo.

Esta teoría, es por excelencia una pedagogía del oprimido, postula módulos de ruptura, de cambio, de transformación total, no perdemos nada si intentamos una nueva pedagogía.

Hablamos de una educación que posibilite al hombre para la discusión valiente de su problemática y de su inserción en esta problemática que lo coloque en diálogo constante con el otro, que lo predisponga a constantes revisiones, a análisis críticos de sus descubrimientos, a una rebeldía, que lo identifique con métodos y procesos científicos.

La captación de la realidad será tanto más crítica cuanto más profunda sea la aprehensión de la causalidad auténtica, y será tanto más mágica en la medida en que se haga mínima la aprehensión de esa causalidad; siempre sometida a su análisis, lo que es auténtico hoy, puede no serlo mañana para la conciencia ingenua, lo que le parece causalidad auténtica, que en realidad no lo es, tiene este carácter de autenticidad absoluta.

Y como una crítica directa al reproductivismo, vemos que esta nueva teoría pedagógica es propia de una conciencia crítica de integración, y que toda comprensión corresponde tarde o temprano a una acción. La naturaleza de una acción corresponde a la naturaleza de la comprensión, si la comprensión es crítica o preponderantemente crítica la acción también lo será, si la comprensión es mágica, mágica también será la acción.

Para todo esto, es necesario que la educación pusiese a su disposición medios con los cuales fuese capaz de superar la captación mágica o ingenua de su realidad y adquiriera una predominante crítica. Y la respuesta se encuentra en un método activo, dialogal, crítico y de espíritu crítico; una modificación del programa educacional y el uso de técnicas tales como la reducción y codificación, o sea un método activo, dialogal y participante.

A través de todos estos cambios el analfabeto comienza a cambiar sus actitudes anteriores. Se descubrirá críticamente como hacedor de ese mundo cultural. Descubrirá que tanto él como el letrado tienen aptitudes para la creación y la recreación. En cuanto al método, Freire se basa en dos supuestos antropológicos para exponer sus principios, estos supuestos son: el hombre no solo está en el mundo, sino que es con el mundo, y que el hombre no ha nacido para ser oprimido, sino para gozar de libertad y ser responsable de su destino.

Partiendo de estos supuestos, se exponen los principios de la educación: la educación es humanización, que implica liberación de las estructuras de dominación y objetivación del hombre; para crear una sociedad libre y solidaria, para crear un hombre que surja como sujeto cultural y ser histórico. La propuesta en sí, se dirige al desarrollo de la conciencia crítica, que surge de la confrontación con la realidad social misma. A esto lo llamó concienciación, Freire se propuso concientizar para liberar.

La educación es creación de cultura, es participación crítica y reflexiva en los Círculos de Lectura, instituciones creadas por Freire para alfabetizar. Los alfabetizados partían de experiencias cotidianas, comentadas en un diálogo participativo con metodología activa, las críticas a estas experiencias eran anteriores al aprendizaje lector y escritor, y se convertía en motivación para iniciarlos.

La educación es creación de la capacidad dialógica. El hombre es, por naturaleza, dialógico; pero, como todas las potencialidades han de ser desarrolladas y perfeccionadas, que es uno de los objetivos de la educación. El diálogo es un encuentro de los hombres para la pronunciación del mundo. La educación es diálogo. Su dialogicidad, sin embargo, no empieza cuando se encuentran educador y educando en situación pedagógica. Debe iniciarse antes; en la etapa de preparación del programa.

La educación es comunicación y no es tensión. La educación ha consistido tradicionalmente en transmitir al educando los contenidos curriculares prescritos por la administración educativa y por los educadores, representando generalmente los intereses de las clases hegemónicas en la construcción y transmisión de conocimiento. El bagaje cultural del educando se considera un contenido ajeno al contenido curricular, se desprecian, por tanto, las aportaciones y la experiencia de los educandos en su proceso de aprendizaje. La educación termina sirviendo para la domesticación

y la pasiva adaptación; prolongando la situación de opresión. Todo lo contrario al modelo de Freire, al modelo del hombre dialógico. La educación es un contacto, una relación un diálogo. La educación es decir la palabra para los otros, con lo cual además de decir palabra para sí mismo, al entender y comprender las experiencias, se pronuncia la palabra para los demás. La educación fundada en una actitud dialógica rompe con la dicotomía educador/educando, pues el que enseña reconoce que puede aprender de aquel al que va a enseñar. Nadie educa a nadie; nadie se educa sólo, es la educación dialógica en el mundo.

La educación es liberación. Una concepción del proceso educativo contrapuesto a la "manipulación y a la domesticación". La liberación es desalienar al hombre, que vive enajenado por las ataduras y servidumbres por las cuales se siente extraño a sí mismo, es la superación de las limitaciones y la liberación del oprimido, que han sido los ideales de Freire en sus campañas alfabetizadoras y en la difusión de sus ideas por el mundo occidental.

La educación es concientización. Despertar de la conciencia crítica, crear capacidad de enjuiciamiento, sacar al sujeto del sistema y de la pasividad inconsciente. La distinción entre concientización y la mera toma de conciencia implica la crítica y la capacidad decisoria de la persona concienciada. El proceso de concientización se extiende también al educador, no sirven los irresponsables o los maestros evasivos ante las interrogantes continuas de los alumnos. Concientización expresa un proceso por el cual el hombre toma conciencia de sí mismo y del mundo circundante. Concientización es descubrir el sentido de las cosas, tener una visión crítica, razonar los acontecimientos, es la lucha por la liberación propia y de los alumnos, es la lucha contra la deshumanización, es una toma de conciencia de la contradicción sociológica opresor-oprimido, es darnos cuenta del opresor que cada uno de nosotros llevamos dentro, hacer lo posible por erradicarlo y crear un hombre nuevo.

La verdadera concientización es un compromiso de luchar por nuestros hermanos oprimidos. Freire establece tres tipos de conciencia:

1. Conciencia intransitiva o mágica: como es propia de las sociedades cerradas, todo lo deciden las elites sin vínculo con las masas. El hombre de conciencia mágica tiene muy limitada la esfera de comprensión, capta los hechos de un modo pasivo y los acepta, pero no los comprende.

2. Conciencia transitiva e ingenua: simplista y superficial; debido a que las elites modernizan sus fórmulas de evasión cultural para que los dominados permanezcan en un nivel de inferioridad. El hombre de conciencia ingenua tiene apetencia de cultura y se cree superior a los hechos, se juzga libre para entenderlos como mejor le parezca; es gregario, simplista y polemista, en vez de dialogante. Este tipo de conciencia puede llevar a la masificación, se desarrolla una conciencia fanática con propensión a la irracionalidad.

3. Conciencia crítica: caracterizada por su apertura al diálogo y a la demanda de libertad para el desarrollo personal, implica profundidad en la interpretación de los problemas; aceptación de lo nuevo y lo viejo en relación a su validez, seriedad en la argumentación, admisión de la censura y la crítica, conocimiento de las preocupaciones propias de su tiempo y compromiso en la elaboración del futuro desde una conciencia histórica real.

La educación como proceso de concientización implica tres fases: sensibilización, toma de conciencia crítica y acción transformadora.

Según Freire, hay una forma de enseñar que rompe con todo lo establecido anteriormente, es decir, dejamos de absorber conocimientos inservibles para la vida cotidiana, para centrarnos en

las cosas propias del entorno, útiles en la sociedad en que se encuentra.

Freire, cree que hay que aceptar que la función principal de la educación es hacer personas libres y autónomas, capaces de analizar la realidad que les rodea, participando en ella y transformándola, por ello asume una pedagogía que se renueva con la práctica y que fomenta la reflexión para la acción. La metodología, los contenidos y las formas de evaluación están en constante revisión y cambio. La práctica del trabajo diario modifica la teoría e inspira nuevas propuestas. Esta labor de renovación pedagógica es posible gracias al diálogo.

En cuanto a la organización de los círculos de cultura, estos deben hacerse de forma autogestionaria formando parte de lo que hay que aprender en la escuela. Se trata del aprendizaje de un modo de relación entre personas plenamente democrático y es un paso hacia la transformación de una sociedad, que delega en otros su derecho a opinar y decidir, a otra sociedad donde la gente participa directamente en las decisiones que tienen que ver con su vida en comunidad.

Las fases del método psicosocial podemos considerar las siguientes:

- a. Preparación: investigar la realidad educativa y cultural de las personas a las que se les va a proponer el método.
- b. Selección de palabras generadoras guiándose por criterios, tales como riqueza silábica, dificultades fonéticas y contenido práctico.
- c. Codificación: creación de situaciones, desafíos para el grupo. Son representaciones gráficas de un aspecto de la realidad o de la situación-problema. Deben representar situaciones conocidas

y su núcleo temático no será explícito ni enigmático, sino reflejo de una situación existencial.

d. Decodificación: consiste en analizar la codificación. Se desarrolla por medio de un diálogo entre los alfabetizandos y desemboca en una relectura de la realidad a través de la cual los animadores y alfabetizandos pueden ir superando las formas sencillas para comprender su mundo.

e. Prueba y comprobación.

f. Fase alfabetizadora: consiste en la propia alfabetización y consta de diferentes fases:

1. Visualización y memorización de la palabra.
2. Establecimiento de la relación semántica de la palabra y el objeto a que se refiere.
3. Identificación de la palabra en ausencia del objeto a que se refiere.
4. Visualización de las familias silábicas.
5. Identificación de vocales y consonantes.
6. Formación de nuevas palabras por medio de combinaciones fonéticas.
7. A la lectura sigue la escritura, procurando el coordinador introducir en la conciencia de la gente símbolos asociados con las palabras.

8. El aprendizaje del analfabeto va más allá del dominio de la lectoescritura, pues por el uso de las palabras generadoras o vocabulario base, se evoca su contexto social.

El proceso que sigue la metodología para alfabetizar, parte en primer lugar, de la virtud de la coherencia, es decir de la congruencia entre lo que se dice y lo que se hace. Esta debería ser una virtud básica de todo educador. No puede existir contradicción alguna entre lo que predica en el aula a sus alumnos y su conducta personal, so pena de caer en la hipocresía y la inautenticidad. La falta de coherencia haría perder toda legitimidad a su discurso docente y lo transformaría en simples palabras huecas. Y el primero en advertirlo sería, seguramente, el alumno. Yo no puedo, dijo Freire, proclamar mi opción por una sociedad justa, y participativa, y al mismo tiempo, rechazar a un alumno que tiene una visión crítica de mí como profesor.

- La segunda virtud sería «saber manejar la tensión entre la palabra y el silencio. Se trata, explicó Freire, de trabajar esa tensión permanente que se crea entre la palabra del educador y el silencio del educando, entre la palabra de los educandos y el silencio del educador. Vivir apasionadamente la palabra y el silencio, significa hablar con los educandos, para que también ellos hablen con uno. Los educandos tienen que asumirse también como sujetos del discurso, y no como repetidores del discurso o de la palabra del profesor. Hay que aprender algunas cuestiones básicas como éstas, por ejemplo: no hay pregunta tonta, ni tampoco hay respuestas definitiva. Es necesario, agrega Freire, desarrollar una pedagogía de la pregunta, porque lo que siempre estamos escuchando es una pedagogía de la contestación, de la respuesta.

- La tercera virtud podemos resumirla así: trabajar críticamente la tensión entre la subjetividad y la objetividad, es decir entre conciencia y mundo, entre ser social y conciencia. Al respecto,

Freire nos dice: es difícil definir esta tensión porque ninguno de nosotros escapa a la tentación de minimizar la objetividad y reducirla al poder de la subjetividad todopoderosa. Cuando yo les digo que es difícil que uno ande por las calles de la historia sin sufrir alguna de estas dos tentaciones, quiero decir que yo también tuve estas tentaciones y anduve cayéndome un poco para el lado de la subjetividad. Cuando leo la palabra concientización -palabra que nunca más usé desde 1972-, la impresión que tengo es que el proceso de profundización de la toma de conciencia aparecía en ciertos momentos de mi práctica como algo subjetivo. Me autocritiqué cuando vi que parecía que yo pensaba que la percepción crítica de la realidad ya significa su transformación. Esto es idealismo.

- La cuarta virtud Freire la hace residir en diferenciar el aquí y ahora del educador y el aquí y el ahora del educando. Porque en la medida, aclara Freire, que yo comprendo la relación entre mi aquí y el aquí de los educandos es que empiezo a descubrir que mi aquí es el allá de los educandos.

Las otras virtudes que Freire recomienda a los educadores son evitar el espontaneísmo sin caer en posturas manipuladoras y vincular teoría y práctica, es decir, vivir intensamente la relación profunda entre la práctica y la teoría, no como superposición, sino como unidad contradictoria, de tal manera que la práctica no pueda prescindir de la teoría. Pensar que todo lo que es teórico es malo, es algo absurdo, es absolutamente falso. Hay que luchar contra esta afirmación. No hay que negar el papel fundamental de la teoría. Sin embargo, la teoría deja de tener cualquier repercusión si no hay una práctica que motive la teoría.

-Como quinta virtud, Freire recomienda practicar una paciencia impaciente, explicada en los términos siguientes: Se trata de aprender a experimentar la relación tensa entre paciencia e

impaciencia, de tal manera que jamás se rompa la relación entre las dos posturas.

Si uno enfatiza la paciencia, cae en el discurso tradicional que dice: ten paciencia, hijo mío, porque tuyo será el reino de los cielos. El reino debe ser hecho aquí mismo, con una impaciencia fantástica. Si nosotros rompemos la relación entre la paciencia e impaciencia, dejándonos ganar por la impaciencia, caemos en el activismo. El activismo olvida que la historia existe, no tiene nada que ver con la realidad, pues está fuera de ella.

- Por último, pero no menos importante, es la virtud de saber leer el texto a partir de la lectura del contexto. Esta es una de las virtudes que deberíamos vivir para testimoniar a los educandos, cualquiera que sea su grado de instrucción (universitario, básico o de educación popular), la experiencia indispensable de leer la realidad sin leer las palabras. Para que incluso se puedan entender las palabras. Toda lectura de texto presupone una rigurosa lectura del contexto.

Por otro lado, dice Freire, que para que la educación tenga validez, hay que darle protagonismo al sujeto, para hacer historia, no para vivirla, y esto se logra a través de la práctica.

La tarea del educador no se reduce a esperar la revolución, debe luchar por la liberación. Freire propone el desarrollo de la conciencia crítica en el educador y en el educando. Esta conciencia (que él va a llamar concientización) surge de confrontar la realidad. La vocación del hombre es ser sujeto, no ser objeto, escribe en su libro Teoría y práctica de la Liberación. ¿Y cómo llega a ser sujeto el hombre? Primeramente, nos dirá Freire, reflexionando sobre su situación concreta y luego interviniendo en su contexto social para transformarlo. Ser sujeto es un compromiso histórico que se lleva a cabo en la praxis. La educación, en Pedagogía del Oprimido no

instrumenta a las personas para poder enfrentar los problemas más corrientes de su vida cotidiana, y menos aún los grandes problemas de la existencia social. En vez de desarrollar todas las potencialidades del hombre, lo fragmenta oponiendo la cabeza al cuerpo, los sentimientos a la razón, la teoría a la práctica, lo manual a lo intelectual, así también propone al docente dos lugares de intervención, en la cabeza de quien aprende y en la vida de quien aprende. Los extraordinarios resultados que obtuvo Paulo Freire con los analfabetos nordestinos, se ancló en su clara confluencia entre educación y política, leer es leer la realidad, situarse en ella y comprometerse con ella. Es interesante señalar que todas las acciones de los Círculos de Lectura se hicieron fuera del sistema educativo formal, ya que en este período Freire ve a la institución escolar como un lugar que trabaja por el disciplinamiento y conformismo de los sectores oprimidos. La alfabetización será auténticamente humanista en la medida que procure la integración del individuo a su realidad nacional, y en la medida que le pierda el miedo a la libertad.

Freire, cree que la conciencia del analfabeto es una conciencia oprimida, por lo tanto, alfabetizar es sinónimo de concientizar. Esta concientización se logra por medio de reflexión y acción, que sería transformar la realidad.

Estamos hablando de una educación que posibilite al hombre para la discusión valiente de su problemática y de su inserción en esta problemática que lo coloque en diálogo constante con el otro, que lo predisponga a constantes revisiones, a análisis críticos de sus descubrimientos, a una rebeldía, que lo identifique con métodos y procesos científicos.

La captación de la realidad será tanto más crítica cuanto más profunda sea la aprehensión de la causalidad auténtica, y será tanto más mágica en la medida en que se haga mínima la aprehensión de

esa causalidad; siempre sometida a su análisis, lo que es auténtico hoy, puede no serlo mañana para la conciencia ingenua, lo que le parece causalidad auténtica, que en realidad no lo es, tiene este carácter de autenticidad absoluta.

Y como una crítica directa al reproductivismo, vemos que esta nueva teoría pedagógica es propia de una conciencia crítica de integración, y que toda comprensión corresponde tarde o temprano a una acción. La naturaleza de una acción corresponde a la naturaleza de la comprensión, si la comprensión es crítica o preponderantemente crítica la acción también lo será, si la comprensión es mágica, mágica también será la acción.”

#### **2.4. Pedagogía de la Esperanza (Freire, P. 1993)**

“Freire señalaba: “Me gusta la curiosidad, la afirmación de mí mismo, el riesgo a la aventura, el respeto de los otros y de mí. Alguien que asuma su tiempo y lo asuma con lucidez, es entender la historia como posibilidad. Cuando la gente enmiende la educación como posibilidad, la gente descubre que tiene límites. Es exactamente porque es limitable o limitada ideológica, económica, social, política y culturalmente, por lo que ella tiene eficacia...” 12

La tarea de la libertad, la tarea de la liberación, la historia como posibilidad, la comprensión del cuerpo consciente y sensual, lleno de vida, todo eso exige necesariamente de una pedagogía de la alegría. Esta alegría, esperanza y autonomía se construyen socialmente y uno de los ambientes es el educativo.

La esperanza forma parte de la naturaleza humana. Sería una contradicción si primero, inacabado y conciente del inacabamiento, el ser humano no se sumara o estuviera predispuesto a participar en

---

12. Freire, Paulo. Pedagogía de la Esperanza. Editorial Siglo XXI. 2ª. Edición.

un proceso de búsqueda constante, y segundo, que buscara sin esperanza. La esperanza es una especie de ímpetu natural posible y necesaria, la desesperanza es el aborto de ese ímpetu. La esperanza es un condicionamiento indispensable de la experiencia histórica. Sin ella no habría historia, sino puro determinismo.

Hay una relación entre la alegría necesaria para la actividad educativa y la esperanza. La esperanza de que profesor y alumnos puedan aprender juntos, enseñar, inquietarse, producir y juntos igualmente resistir a los obstáculos que se oponen a nuestra alegría.

Paulo Freire afirmaba: “que la capacidad de comenzar siempre, de hacer, de reconstruir, de no entregarse, de rehusar burocratizarse mentalmente, de entender y de vivir la vida cotidiana como proceso, como ir- a - ser, es algo que siempre me acompañó a lo largo de los años. Es una cualidad del educador, comenzar siempre, no importa de qué nuevo, con la misma fuerza y energía. Vivir, vivir de nuevo.

El respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno es un imperativo ético y no un favor que podemos o no concedernos unos a otros. respeto a él, la autonomía se caracteriza por valorar la curiosidad del educando, su gusto estético, su inquietud, su lenguaje.

Tomar en consideración el conocimiento y la experiencia con la que llega el educando, valorar su saber acumulado. Tomar al educando como sujeto del proceso educativo y no como objeto.

El enseñar no es un quehacer mecánico de transferencia. Enseñar es hacer posible que los educandos epistemológicamente curiosos se apropien de la significación profunda del objeto de estudio como manera de apprehenderlo, aprendiéndolo. Lo anterior, implica una

búsqueda viva, curiosidad, equívoco, acierto, error, serenidad, rigor, sufrimiento, tenacidad, pero también satisfacción, placer y alegría.

Rompen la autonomía posiciones de intolerancia en las que es imposible la convivencia con los que son diferentes. La intolerancia es sectaria, acrítica, castradora. El intolerante es autoritario, mesiánico y en nada ayuda al desarrollo de la autonomía y menos al ejercicio y construcción de ambientes democráticos. Una de las connotaciones del autoritarismo es el total descreimiento en las posibilidades de los demás.

Lo máximo que hace un educador autoritario es un remedo de democracia con la que a veces procura escuchar la opinión de sus educandos. El autoritarismo no le apuesta a la construcción de sujetos democráticos, sino al desarrollo de propuestas domesticadoras, que inmovilizan, le apuesta a la necrofilia social.

Freire hablaba de reinención de su propuesta, pero también, de la reinención del texto, de la práctica educativa, de las sociedades y del poder. La condición de reinención y la conceptualización es la de alcanzar la comprensión crítica de las condiciones históricas en las cuales se generaron las diferentes prácticas. Reflexionar críticamente las diferentes prácticas y la experiencia de los otros es comprender los factores sociales, políticos, históricos y culturales de la práctica o experiencia que se quiere reinventar

La comprensión y conceptualización pedagógica, tiene que ver con la posibilidad que tienen los sujetos involucrados en una práctica educativa dialógica y liberadora, de superar la descripción y la explicación científica, llegando a comprenderla, interpretarla y significarla; para desde nuevos sentidos recontextualizar, resolver, generar respuestas y poner en la práctica acciones alternativas.

El proceso de conceptualización de procesos pedagógicos insertos orgánicamente en procesos sociales requiere, entonces, de una reflexión sistemática y crítica acerca de los contextos concretos, de los momentos, de los desafíos y de las dificultades que deben superarse. A los educadores que reconocen sus prácticas como construcciones contextualizadas, pertinentes a las necesidades de aprendizaje, relacionadas con identidades y pertenencias culturales, constructora de redes de sentidos, que brindan posibilidades de reconocimiento, descubrimiento y sentir en el sentido de otros; los legados de Freire favorecen la reinformación de las propuestas educativas y la problematización que se requiere para reubicar y transformar las maneras en que el quehacer pedagógico se vivencia, se comprende, se conceptualiza y se expresa.

*En los círculos de cultura y entre los amigos de lucha política, sus planteamientos educativos basados en una filosofía humanista y en una concepción religiosa liberadora, que le permitía encarnar el sentido trascendental de la persona.*

La fe, la alegría y la esperanza jamás fueron, para él, instrumentos de alienación; sino por el contrario, de trascendencia por el amor; en ellas los sujetos retornan a la fuente que los libera. “*Después de un tiempo, uno aprende la sutil diferencia entre sostener una mano y encadenar un alma.*”

A diferencia de otro tipo de propuestas teórico prácticas como: desarrollo comunitario, animación sociocultural y pedagogía social, las propuestas educativas populares no son un producto de modelos sociales democráticos, debido a que éstas fueron generadas para confrontar regímenes y condiciones de opresión, explotación, exclusión e injusticia social. Desde estos contextos caracterizados por la negación de las personas, Freire plantea una propuesta educativa en la que nadie libera a nadie, nadie se libera solo. Las personas se liberan en comunión. El encuentro multicultural, la

solidaridad, la comunicación, la autonomía, la alegría y la esperanza, son condiciones necesarias del quehacer pedagógico, entendido éste como una experiencia particularmente humana, histórica y política.

Por otra parte, las ideas plasmadas en dicha obra, sean un aporte en las búsquedas conceptuales, metodológicas y operativas que pretenden abrir la acción pedagógica a los retos de humanizar, dignificar y democratizar las relaciones sociales, a partir del fortalecimiento de expresiones culturales y prácticas organizativas que en la actualidad son sistemáticamente marginadas y excluidas, por el sistema social, político y económico neoliberal.

Es en esta dinámica reflexiva y de sistematización, donde se empiezan a valorar y a comprender los espacios en los que la educación popular se desarrolla y los ámbitos que emergen, marcando la necesidad de implementar programas de acción considerando que éstos, a diferencia de los ambientes tradicionales, tienen configuraciones pluriclasistas, con lógicas de actuación y comprensión de sus realidades particulares, entornos y contextos diferenciados.

La descentralización, las reformas en el campo educativo y de salud, las construcciones democráticas desde las localidades, las opciones en áreas emergentes como la igualdad de oportunidades para mujeres y jóvenes, el desarrollo local y a escala humana, los movimientos anticorrupción, por los derechos humanos o contra las discriminaciones, mueven a repensar las propuestas educativas en lo conceptual, metodológico y operativo desde visiones ampliadas donde sea posible encontrar rutas y formular agendas que articulen sujetos, procesos, acontecimientos y estructuras en torno a nuevos sentidos y caminos, pertinentes a las opciones, que los actores sociales asumen frente a los cambios y desafíos contextuales, ideológicos, culturales, políticos y económicos.

Entre sus legados rescatamos de una manera muy general, aquellos que nos permiten orientar la construcción de propuestas educativas basadas en el diálogo, la tolerancia, la autonomía, la alegría y la esperanza; bases pedagógicas, políticas y éticas que sitúan la acción educativa en permanente confrontación con imaginarios caracterizados por prospectar futuros frágiles en un mundo globalizado, en el que todos somos minoría; donde los desafíos formativos pasan, entre otros por: reconstruir sujetos sociales, promover ciudadanías, repensar las potencialidades y posibilidades políticas, económicas culturales de nuestros pueblos.

Se reconoce a los seres humanos como hacedores de cosas, transformadores, contempladores, hablantes sociales, productores de saber que por necesidad buscamos la belleza y la ética. Nos asombramos, actuamos, recibimos, miramos, contemplamos, aprendemos cosas sobre el mundo al hacer el mundo, al cambiar lo que nos rodea, al transformar, al crear y recrear el mundo de la cultura y de la historia, que hecho por nosotros nos hace y rehace.

Hombres y mujeres se hicieron educables en la medida en que se reconocieron inacabados. No fue la educación la que los hizo educables sino la conciencia de su inconclusión la que generó su educabilidad. También es la conciencia de la inconclusión, de la cual nos hacemos conscientes y que nos introduce en el movimiento permanente de búsqueda donde se cimienta la esperanza. Freire afirmaba: no estoy esperanzado por mera testarudez, pero sí por una exigencia ontológica.

Inacabados y conscientes del inacabamiento, abiertos a la búsqueda, curiosos, ejercitamos nuestra capacidad de aprender y de enseñar haciéndonos sujetos y no puros objetos del proceso.

Hombres y mujeres, seres histórico-sociales, nos volvemos capaces de comparar, de valorar, de intervenir, de escoger, de decidir, de romper, por todo eso, nos hicimos seres éticos. No es posible pensar seres humanos lejos de la ética y mucho menos fuera de ella. Para nosotros hombres y mujeres estar fuera de la ética es una transgresión. Es por eso que transformar lo educativo en puro adiestramiento es despreciar lo que hay de fundamentalmente humano en el ejercicio educativo: su carácter formador.

El estudiante es el sujeto del proceso de aprendizaje en tanto acto de creación y conocimiento. El tipo de pedagogía crítica que se propone esta relacionada con la experiencia de los estudiantes. Toma como punto de partida los problemas y necesidades de los mismos estudiantes. Esto sugiere tanto confirmar como legitimar el conocimiento y la experiencia de los estudiantes a través de la cual otorgan sentido a sus vidas.

Para mí, señalaba Freire, es imposible conocer con rigor despreciando la intuición, los sentimientos, los sueños, los deseos. Es mi cuerpo entero el que socialmente conoce. No puedo en nombre de la exactitud o del rigor, negar mi cuerpo, mis emociones, mis pensamientos. Sé bien que conocer no es adivinar, pero conocer pasa también por adivinar.

El proceso educativo tiene como principio fundamental e indispensable que forme científicamente para la vida o para practicarla. En el fondo, es la misma exigencia que se hace a la práctica de pensar la práctica. La práctica de pensar la práctica desprovista de instrumental teórico serio y bien fundado se convertiría en un juego estéril y molesto.

El proceso educativo se constituye en un ejercicio crítico de pensar la práctica. Cuanto más se piensa la práctica a la que el sujeto se

entrega, tanto más y mejor comprende lo que esta haciendo y se prepara para hacer y ser más humano.

El diálogo exige humildad, valentía, confianza en nosotros mismos, respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás. ***Nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo.*** El diálogo se basa en la humildad, en la seguridad insegura, en la certeza incierta y no en la certeza demasiado segura de sí misma. En la amorosidad sin la cual el trabajo pedagógico pierde su significado.

El conocimiento se genera en un proceso de interacción. La experiencia y la subjetividad se construyen en el marco de una variedad de voces, condiciones y narrativas que sugieren que el acto educativo es algo más que rechazos o acatamientos. Diálogo y tolerancia, no es encubrir lo intolerable, amansar al agresor, ni disfrazarlo. La tolerancia es la virtud que nos enseña a convivir con lo diferente, a aprender de lo diferente, a respetar lo diferente. Nadie aprende tolerancia en un clima de irresponsabilidad en el cual no se hace democracia. El acto de tolerar implica el clima de establecer dialógicamente principios, límites que deben ser respetados. Por esto la tolerancia no es la simple convivencia con lo intolerable

Si el sueño que nos anima es democrático y solidario no es hablando a los demás desde arriba, sobre todo, como si fuéramos portadores de la verdad que hay que transmitir a los demás. Es escuchando como aprendemos a hablar con ellos. Sólo quien escucha paciente y críticamente al otro, habla con él, aún cuando en ciertas ocasiones necesite hablarle a él. La primer señal de que el individuo que habla sabe escuchar es la demostración de su capacidad de controlar no solo la necesidad de decir su palabra, sino también el gusto personal de expresarla.

En esta construcción dialógica la pregunta surge como afirmación del sujeto, capaz de correr riesgos, capaz de resolver la tensión entre la palabra y el silencio. De esta manera la pregunta confronta la modalidad pedagógica de la contestación, de la respuesta única y definitiva. Hay que alertar que tampoco se dan preguntas definitivas. ”

## **2.5. Pedagogía de la Autonomía (Freire, P.1997)**

“Paulo Freire movido en efecto por una de las exigencias de la acción educativa-crítica defendida por él; una pedagogía fundada en la ética, en el respecto a la dignidad y a la propia autonomía del educando.

Como los demás saberes, éste demanda del educador un ejercicio permanente con ellos, en la convivencia amorosa con sus alumnos y en la postura curiosa y abierta como asume al mismo tiempo, los desafía a que se asuman en cuanto sujetos socio históricos-culturales del acto de conocer, y donde él puede hablar del respeto a la dignidad y autonomía del educando. Eso presupone romper con concepciones y prácticas que niegan la comprensión de la educación como una situación gnoseológica.

La competencia técnico-científica y el rigor que el profesor no debe dejar de lado en el desempeño de su trabajo, no son incompatibles con la actitud amorosa necesaria en las relaciones educativas. Esa postura ayuda a construir el ambiente favorable para la producción del conocimiento donde el miedo al profesor y el mito que se forma en torno de su persona van siendo invalidados. Es preciso aprender a ser coherente, de nada sirve el discurso competente si la acción pedagógica es impermeable al cambio...”

13.

En el ámbito de los saberes pedagógicos en crisis, al reformular

---

13. Freire, Paulo. Pedagogía de La Autonomía. Editorial Siglo XXI. 1era. Edición 1996.

cuestiones tan relevantes ahora como lo fueron en la década de los sesenta Freire, como hombre de su tiempo, traduce, de modo lúcido y peculiar, todo lo que los estudios de las ciencias de la educación han venido apuntando en los últimos años: la ampliación y la diversificación de las fuentes legítimas de saberes y la necesaria coherencia entre el saber-hacer y el saber-ser pedagógicos.

El momento de envilecimiento y desvalorización del trabajo del profesor en todos los niveles, la pedagogía de la autonomía nos ofrece elementos constitutivos de la comprensión de la práctica docente en cuanto dimensión social de la formación humana. Mas allá de la reducción al aspecto estrictamente pedagógico y marcado por la naturaleza política de su pensamiento, Freire nos advierte sobre la necesidad de asumir una postura vigilante contra todas las prácticas de deshumanización. Para eso el saber –hacer de la autorreflexión crítica y el saber ser de la sabiduría, ejercitados permanentemente, pueden ayudarnos a hacer la necesaria lectura crítica de las verdaderas causas de la degradación humana y de la razón de ser del discurso fatalista de la globalización. En este contexto en que el ideario neoliberal incorporado, entre otras, la categoría de la autonomía, es necesario también presta atención a la fuerza de su discurso ideológico y a las volteretas que este puede operar en el pensamiento y en la práctica pedagógica al estimular el individualismo y la competitividad. Como contrapunto, al denunciar el malestar que esta produciendo por la ética del mercado.

Freire anuncia la solidaridad en cuanto compromiso histórico de hombres y mujeres, como una de las formas de lucha capaces de desproveer e instaurar la ética universal del ser humano. Esa dimensión utópica tiene en la pedagogía de la autonomía una de sus posibilidades.

- a. Cuanto más plenamente se reducen al trabajo pedagógico a un proceso de familiarización, en el que, el maestro transmite, inconscientemente, por su

conducta ejemplar, unos principios que nunca domina conscientemente a un receptor que los interioriza inconscientemente.

b. Los sistemas de enseñanza institucionalizados necesitan para hacer ejercicio de su función propia de inculcación o como para la realización de su función de reproducción de una arbitrariedad cultural, de la que no es productor (reproducción cultural), y cuya reproducción a la reproducción de las relaciones entre los grupos de clases (reproducción social).

La constitución del trabajo pedagógico como relación, es correlativa a la constitución del sistema de enseñanza; un sistema de enseñanza solo puede realizar su función propia de inculcación, a condición de que produzca y reproduzca, con los medios propios de la institución, las condiciones de un trabajo pedagógico capaz de reproducir, en los límites de los medios de la institución, continuamente "al menor costo y en serie", un hábito tan homogéneo y duradero como sea posible en el mayor número de destinatarios posibles.

El sistema de enseñanza tiende a garantizar al cuerpo de agentes, reclutados y formados para asegurar la inculcación, condiciones institucionales capaces, a la vez, de evitarles e impedirles el ejercicio del trabajo escolar heterogéneos y heterodoxos, o sea, las mejores condiciones para excluir, sin prohibición explícita, toda práctica incompatible con su función de reproducción de la integración intelectual y moral de los destinatarios legítimos.

Todo sistema de enseñanza detenta, necesariamente, el monopolio de la producción de los agentes encargados de reproducirlos, o sea, de los agentes dotados de la formación duradera que les permite ejercer un trabajo educativo que tienda a reproducir esta misma

formación en nuevos reproductores, y por ello encierra una tendencia a la auto-reproducción perfecta (inercia) que se ejerce en los límites de su autonomía relativa.

El estudio y análisis precedentes, nos llevan a realizar varias reflexiones en torno a la pedagogía de Freire y su incidencia en los sistemas educativos de América Latina y otros países del mundo. El modelo educativo inspirado por Paulo Freire, se centró en discutir el enlace dentro del pensamiento complejo y la práctica de su propuesta pedagógica y su inserción en las políticas educativas públicas, ¿Cómo pensar y problematizar la participación? Y ¿Cómo educador a las redes complejas entre los actores sociales y los que toman las decisiones?

Primeramente, tenemos que comenzar por problematizar el acto educativo. Porque el problema de las políticas educativas, no es simplemente un problema cuantitativo: extender la educación a más gente de modo que nadie quede excluido y priorizar los programas científicos-técnicos, que se traducen en las iniciativas de los encargados de tomar decisiones, en implementar a las escuelas de computadoras, siendo este, el planteamiento de la Conferencia Mundial de Educación en cuanto al marco de referencia respecto a los desafíos de la Educación para Todos (Jontien, Tailandia 1990).

Así también, debemos tener presente la distinción entre el análisis crítico del sistema educativo y la elaboración de cursos de acción y estrategias, para lograr una progresiva influencia de la perspectiva freiriana en el sistema educativo público. En este sentido, para que la estrategia pueda ser eficaz, es necesario que el sistema educativo sea radical en una perspectiva del desenmascaramiento ideológico de su propuesta metodológica y programática (los contenidos).

Sólo entonces se puede asumir la flexibilidad necesaria para actuar sobre la realidad del sistema, teniendo en cuenta sus múltiples

condicionamientos: lo público, lo estatal, lo burocrático, la multiplicidad de actores involucrados, la diversidad de perspectivas ideológicas, de intereses, etc. En esta perspectiva se puede aceptar logros limitados, graduales, inscritos como pasos en un largo proceso. En una fórmula breve: pensar radicalmente crítico, actuar contextualmente flexible y realista.

No hay que olvidar que en la educación popular los educadores son los que crean el escenario en cual actuar, la situación pedagógica, la metodología. Mientras en la educación formal estamos frente a un bloque en que todo está establecido de antemano: programas, objetivos, métodos, evaluaciones, perfil de los educadores formados por el propio Estado, todo dentro de la racionalidad dominante que es la cuantitativa. Tenemos que ser conscientes que este intento de influenciar las políticas educativas desde la concepción de Freire equivale a dos ideologías de las cuales una - oficial- es la hegemónica, de dos proyectos políticos de los cuales uno es el vigente, “lo instituido” y el otro es el que apunta la creación de alternativas, a la potencialización de lo que está latente a la espera de su expresión “lo instituyente”.

La educación que pregona Paulo Freire era una educación holística sistemáticamente, en la cual se consideraba al ser humano como un ente social, dentro de una atmósfera de libertad de elegir, educar para participar de la democracia como ciudadano del mundo, educar para una cultura planetaria basada en la solidaridad y educar para la trascendencia como el crecimiento sano para la vida espiritual. Los fundamentos de esta integralidad los encontramos en el proceso educativo, en la transformación de las instituciones y en la promulgación de políticas educativas renovadoras. La visión holística llevada a la práctica tiene que ver con los aspectos intelectuales y vocacionales con el desarrollo humano, además de los aspectos físicos, sociales, morales, éticos, estéticos, creativos, espirituales etc.

Por otra parte, la propuesta pedagógica de Paulo Freire, nos lleva a reflexionar acerca del modelo educativo impulsado por Antón Semionovich Makarenko pedagogo de origen ucraniano cuya posición pedagógica está llena de originalidad y es un producto de una empresa política y social a la que Makarenko dedicó sus mejores esfuerzos.

“En la actualidad, la educación colectivista propuesta por Makarenko, se considera una propuesta pedagógica integral, que concreta una posición ante el mundo y que vincula una práctica política y económica. Frente al reto que constituye armonizar los intereses sociales con los particulares de los educandos, Makarenko responde involucrando a éstos en la búsqueda de soluciones a los problemas cotidianos, haciéndolos coparticipes en la organización de la vida escolar y productiva, generando lazos de colaboración, respeto, autoridad compartida y disciplina. El logro obtenido con esto consistió en formar personalidades productivas y solidarias con su pueblo y la nueva sociedad...”<sup>14</sup>

Dentro de su posición pedagógica Makarenko no acepta que la educación deba fundamentarse sobre las necesidades del niño y más bien, las necesidades en que debe ponerse más énfasis es el de la colectividad, la sociedad, el país y el sentimiento del deber que ir siempre ligado a esas necesidades. Opina que el hombre se mueve según las leyes de la naturaleza y por consecuencia el papel de la educación consiste en: educar esa naturaleza en función de esa sociedad, de tal manera los educadores soviéticos no son los servidores de la naturaleza sino los maestros.

Dentro de los objetivos educativos que Makarenko asigna a la educación, estos se asientan en dos pilares fundamentales.

---

14. Abbagnano, Nicola. Historia de la Filosofía. Editorial Hora. Vol. III, año 2000

a) su confianza en la sociedad soviética b) su fe en las posibilidades de la educación. Su pedagogía la orienta a la formación de hombres capaces, a su vez, de ser también constructores activos del comunismo, considera que la educación es la expresión del credo político del pedagogo y que sus conocimientos no juegan más que un papel auxiliar, en consecuencia, la pedagogía de Makarenko, no podía ser sino una pedagogía comunista. Para él la pedagogía es una obra social.

El objetivo que se propone Makarenko, no es otro si no el de convertir a los niños bajo su cargo en constructores activos y concientes del comunismo, el de hacer de cada individuo un miembro activo de su época y su sociedad, el de formar individuos que se conviertan en constructores y fortalecedores del estado proletario, hacer de cada alumno un comunista activo y conciente.

Educar para Makarenko, es insertar a los alumnos en unas perspectivas concretas, significa educar en las vías por las que distribuya la felicidad del mañana.

Dentro de las cualidades que deben ser fruto de la educación y que todo ciudadano soviético debe tener están: ante todo un profundo sentimiento del deber y de la responsabilidad para con los objetivos de la sociedad soviética, un espíritu de colaboración, solidaridad, y camaradería diametralmente opuesta a cualquier tipo de fantasía o egoísmo individualista, una personalidad disciplinada, con un gran dominio de la voluntad y con las miras puestas siempre en los intereses de la colectividad; unas condiciones personales y un modo de actuar que impidan la sumisión y la explotación del hombre por el hombre; una sólida formación política que hiciera de cada colono un comunista convencido y propagandista de sus ideas a través de su acción y su palabra; y una gran capacidad para conocer los enemigos del pueblo así como para combatirlos.

Así también la pedagogía de Freire tiene relación con los aportes planteados Lev Semenovich Vigotsky en su modelo educativo, para él las actividades con significado social tienen su origen en la conciencia de los seres humanos, Vigotsky quería abandonar la explicación de los estados de la conciencia; del mismo modo, rechazaba las explicaciones conductistas de los actos en términos de las acciones anteriores. Consideraba que el medio social es crucial para el aprendizaje, lo produce la integración de los factores social y personal. El fenómeno de la actividad social ayuda a explicar los cambios en la conciencia y fundamenta una teoría psicológica que unifica el comportamiento y la mente. El entorno social influye en la cognición por medio de sus instrumentos, es decir, sus objetos culturales y su lenguaje e instituciones sociales. El cambio cognoscitivo es el resultado de utilizar los instrumentos culturales en las interrelaciones sociales y de internalizarlas y transfórmalas mentalmente. La postura de Vigotsky es un ejemplo del constructivismo dialéctico, porque recalca la interacción de los individuos y su entorno.

La Zona Proximal de Desarrollo (ZDP): es un concepto importante de la teoría de Vigotsky se define como: “la distancia del nivel real del desarrollo -determinado por la solución independiente de problemas- y el nivel de desarrollo posible, precisado mediante la solución de problemas con la dirección de un adulto o colaboración de otros compañeros más diestros”.

La teoría de Vigotsky conlleva la aplicación de varios tipos de aprendizaje siendo estos. El imitativo, el instruido, colaborativo, asistido y la determinación de zona de desarrollo próximo.

En relación al modelo educativo freiriano y sus aportaciones al sistema educativo de América Latina, y en particular a nuestro país podemos decir que de acuerdo al pedagogo “(Nassif, R.

1984:53,54) el periodo de 1960 se caracteriza por significativas modificaciones en la fundamentación y orientación de las tendencias pedagógicas, y por el fuerte crecimiento de una actitud crítica que involucra intencionadamente la educación y la sociedad latinoamericanas.

Otro de los rasgos típicos del periodo es la polarización de posiciones pedagógicas, apoyada en las contradicciones, cada vez mayores, registradas en el contexto socio-político e ideológico de la América Latina.

Los nuevos aires que recorrieron la educación en el subcontinente crearon un ambiente propicio para que algunas de las doctrinas que transpusieron la frontera de los años 60 se metamorfoseasen en buscando adaptarse a nuevas ideas y nuevos hechos; otras – incapaces de ponerse a la altura de acontecimientos- debieron recurrir a otros métodos para enfrentar las pedagogías críticas y ponerse al servicio de “estilos” educativos que también obraron por oposición. Las pedagogías críticas –independientemente de su aparente debilitamiento al termino de la etapa- marcaron el compás del desenvolvimiento de las tendencias pedagógicas, orientando el campo polémico hacia otras dimensiones. Así, nuevas y viejas tendencias, y otras “nuevas envejecidas”, conforman un verdadero cuerpo histórico que la investigación futura verá, seguramente, como típico de toda una época, todavía inacabada, en el desarrollo de la educación y la pedagogía e la región. Si se toma 1960 como el momento inicial de ese cuerpo histórico, puede sostenerse que todo el período que entonces comienza representó un verdadero cambio de frentes en las acciones y visiones pedagógicas de América Latina.

Ese cambio de frentes se hace patente a través de algunos hechos y movimientos, entre ellos el compromiso del discurso pedagógico con la realidad global y, por ende, la confirmación y el empleo de

nuevos marcos referenciales para la comprensión y la conducción de los procesos educativos.

Puestas sobre el andanivel de una visión totalizadora de la educación en un contexto real, las tendencias pedagógicas latinoamericana encontraron, ya en las proximidades de 1960, nuevos marcos referenciales. Entre éstos tienen especial relevancia los relativos al cambio, el desarrollo y la marginalidad. Dentro de estos marcos se desenvuelven nuevas categorías pedagógicas tales como las de extraescolaridad, desintitucionalización y contraescolaridad, en relación con la de escolaridad y junto con las de situación educativa e Intereducación.

No todas las tendencias pedagógicas se ubicaron en esos marcos y categorías, y cuando varias coincidieron en algunos, esa coincidencia se abrió en una multiplicidad de interpretaciones, que provocaron diferencias y conflictos” .

“Para acercarnos al modelo pedagógico prevaleciente durante los años 1945-1951, tenemos que referirnos al pensamiento pedagógico del Dr. Juan José Arévalo Bermejo. Entorno al cual hace referencia El pensamiento pedagógico de Arévalo, tiene dos grandes ejes: sus concepciones filosóficas y su relación con la práctica de gobierno. Desde el punto de vista filosófico pregonaba el socialismo espiritual cuya influencia la recibió del personalismo Eucken, a la par con las ideas de Bergson y la marcada preferencia por Platón. La tradición ética y espiritual del platonismo propone el Humanismo como una filosofía que enfatiza en la dignidad y valor de la persona. La convicción de Arévalo también se inscribe en tipo de gobernante pedido por Platón para conducir el Estado: el descubrir de la realidad detrás de las apariencias y que, como educador, sea un pensador y hombre de acción que guíe hacia luz de la sabiduría, a fin de romper las cadenas de la ignorancia...”<sup>15</sup>

---

15. Gónzales Orellana. Carlos. Pensamientos Pedagógicos y principales realizaciones del Dr. Arévalo, Revista Humanistas. 2005.

El socialismo espiritual es el antecedente de la filosofía de la liberación, la más original sistematización filosófica realizada desde América Latina. Esta no es una filosofía para filósofos a la que se refirió Kant. La filosofía de la liberación no renuncia ser una reflexión estrictamente filosófica, pero busca dar respuesta a la situación de sometimiento que viven los pueblos y las personas en el subdesarrollo.

El platonismo de Arévalo lo llevó a tomar distancia tanto del comunismo como del capitalismo, y reconocer al hombre como ser racional, que posee en sí mismo la capacidad para hallar la verdad y practicar el bien.

El pensamiento de Arévalo mantiene hoy su vigencia y se apoya en tres ideales que los demócratas de hoy porfían en enunciar, muchas veces soslayan: el derecho a la discrepancia; al respeto por la diversidad cultural y política y el enriquecimiento de la vida a partir de la educación. Estos ideales estuvieron vigentes durante la Revolución de octubre de 1944, y aunque disminuyeron su intensidad permanece vivos, sólo falta el viento social que, agitar esa hoguera espiritual, la alimente, pues ya no podrían extinguirla.

La realidad educativa de Guatemala era pavorosa: tanto en el aspecto de su cobertura como en su calidad y su organización, pero Arévalo logró trasladar muchas iniciativas pedagógicas acorde con su preparación de maestro y su posterior formación filosófica y humanística. Su programa educativo fue sumamente amplio reconociendo el respeto a la personalidad del niño, la psicología evolutiva y el reconocimiento a las diferencias individuales. Reconoció también el valor de la unidad de teoría con la práctica mediante el trabajo íntimamente ligado al aprendizaje.

La Educación Popular ocupó también su atención al impulsar la campaña de alfabetización por la Junta Revolucionaria de Gobierno; la creación de las misiones ambulantes de cultura inicial y la reapertura de la Universidad Popular, clausurada por la dictadura ubiquista. Se proponía ofrecer a la clase obrera un espacio de concientización y estudio de la realidad y la adquisición de conocimientos básicos.

“Con respeto al perfil del alumno dentro de la propuesta pedagógica de Paulo Freire, las características ideales que debe poseer son las siguientes: tener fe en el ser humano. Entendida aquí la fe como confianza y esperanza en todos y cada uno de los seres humanos. Debe ser un o una humanista total. Tener amor y demostrar amor a su profesión. debe ver la educación como una liberación de las ataduras que significa la ignorancia, debe ayudar al ser humano a liberarse y a crecer. Acepta y reconoce que no lo sabe todo, ni que los alumnos lo ignoran todo, más bien que los dos necesitan complementar su experiencia para que genere el acto educativo. Le gusta dialogar, no imponer, sabe cuestionar para que los y las alumnas descubran las verdades por si mismo. Ser humilde, es como una síntesis de todas las mencionadas. Estimular la participación de los alumnos. Personalizar el proceso educativo, debe buscar el acercamiento con los alumnos...” 16.

Derivado de lo anterior, el perfil de egreso de un alumno o alumna dentro de un proceso educativo participativo se fundamenta en los siguientes criterios; fundamentos legales: son los instrumentos legales en que se basan las acciones educativas en general es la Constitución Política de Guatemala, Sección Cuarta referido a la Educación Artículos del 71 al 81 inclusive señalando la carta magna que la educación es un asunto de interés nacional, haciendo un llamado a participar en la noble tarea de educar, así como a

---

16. Torres. Rosa Maria. Un encuentro con Paulo Freire. Educ., Edit. Tarea. Año 1988 página 71.

encaminar las acciones que se realicen, hacia el logro de una filosofía educativa que a su vez se traduzca en las políticas definidas que rigen el sistema. Siendo estas: a) Respetar la dignidad humana y consolidar un Sistema Educativo centro en el hombre como sujeto del mismo b) Fortalecer la vida en democracia propiciando la construcción de una sociedad participativa, pluralista y solidaria c) Promover el mejoramiento cualitativo del Sistema Educativo d) Fortalecer la descentralización y la regionalización del Sistema Educativo.

Por su parte la Ley de Educación Nacional, Decreto Leg. No. 12-91 se constituye en una respuesta a la demanda social de una sociedad democrática, orientada al desarrollo y perfeccionamiento integral del ser humano. Esta ley promueve y fomenta la educación sistemática del adulto y garantiza el conocimiento de la realidad del país. También establece el derecho de los educandos de recibir y adquirir conocimientos científicos técnicos y humanísticos a través de una metodología adecuada (Art. 39, Inciso D Capítulo II Derechos) y derecho de ser evaluados con objetividad y justicia (Artículo 39 Inciso E). Congruente con estos conceptos el perfil establece el modelo de Ser que se pretende configurar con el desarrollo del proceso educativo. Dentro de los fundamentos filosóficos encontramos que el ser humano es la razón de ser de la sociedad que posee potencialidades que deben ser desarrolladas a partir de programas que le propicien experiencias educativas en las dimensiones cognoscitivas, psicomotriz y socioafectiva que tiendan a elevar el nivel de vida del ser humano para el logro del bien común. Los fundamentos económicos se toman en cuenta desde la perspectiva del mejoramiento del nivel de vida por medio de la educación, es necesario entonces, incorporar dentro del perfil el aspecto socio productivo como algo susceptible de ser mejorado por medio de la acción educativa. Fundamentos sociales: debemos de tomar en cuenta que el ser humano es un ser social, no puede vivir y satisfacer a plenitud sus necesidades, ni solucionar sus problemas

si no es con la participación de la sociedad. La educación es una necesidad de carácter social.

La práctica educativa debe estar centrada en la persona como protagonista del proceso tomando en cuenta su experiencia, en un ambiente democrático, de igualdad, con respeto, libertad, diálogo, comprensión y solidaridad. En relación a los fundamentos educativos encontramos que los conocimientos, habilidades, destrezas y los valores de la sociedad en forma permanente. El niño, adolescente y el adulto tienen muchos conocimientos y experiencias que la vida les ha dado, por lo que se hace necesario fortalecer la comunicación por medio del lenguaje oral y otras manifestaciones culturales.

Los fundamentos psicológicos de dicha propuesta se encaminan a las posibilidades que tienen el alumno de aprender, es decir, de modificar la conducta mediante procesos educativos y la pertenencia a un grupo social que le da satisfacción personal producto de la interacción con los miembros del grupo, estimulando la participación activa dentro del mismo.

A nivel del aula se puede potenciar la gestión de centros de recursos de aprendizaje en los cuales se incluye la biblioteca, la ludoteca y los rincones de aprendizaje que son lugares destinados a organizar los materiales que los alumnos y las alumnas necesitan para manipular, clasificar, complementar, interpretar, analizar, plantear, y desarrollar hipótesis. Los materiales que se colocan en ellos son los materiales que se necesitan en los diferentes temas y procesos educativo. La metodología que se necesita para crear y recrear los conocimientos de los educandos es la Metodología Activa, que concibe a la educación como el acto de señalar caminos para el auto determinación personal y social; como el desarrollo de la conciencia crítica, por medio de la cual se analiza y transforma la realidad acentuándose el carácter activo del alumno y alumna en el

proceso de aprendizaje. De este modo, el alumno y la alumna entienden este proceso como la búsqueda de significados, crítica creación e indagación en contacto permanente con la realidad.

Dentro del aula, y a manera de sugerencia se puede crear el rincón de cultura o culturas, el rincón de arte y letras, el rincón de tradiciones y costumbres, rincón de los valores, rincón de juegos y recreación, rincón de investigación y experimentos científicos, rincón de cosas y objetos interesantes, rincón de nuestra comunidad, rincón de logros etc.

## CAPÍTULO III

### El marxismo

La tercera tesis del fundamento de la concepción marxista de la histórica lo constituye el materialismo histórico. Insistiendo Marx en el carácter empírico del supuesto de donde parte, este supuesto es reconocimiento de que la historia humana la hacen y esta hecha por individuos humanos vivientes.

#### 3. 1. Materialismo Histórico.

“El materialismo histórico surgió de la necesidad de darse cuenta de una determinada configuración social, y no por un propósito de la búsqueda de los factores de la vida histórica; y se formó en la mente de políticos y revolucionarios y no de fríos y sosegados de biblioteca. En fin, el materialismo histórico no es identificable con el socialismo, puesto que, si lo despojamos debidamente de cualquier supervivencia de finalidad y de proyectos providencialistas, no aporta ningún apoyo, al socialismo ni a ninguna otra dirección práctico-política. En otros términos, para pasar del materialismo histórico al socialismo, son necesarios otros componentes, tales como: motivos de interés económicos, no menos que éticos y sentimentales, juicios morales, y entusiasmos de fe.

El materialismo histórico de acuerdo a diversas concepciones es simplemente como la interpretación histórica que aconseja dirigir la atención al llamado substrato económico de la sociedad, para entender mejor sus configuraciones y vicisitudes. En otras palabras, el materialismo histórico entendido como un conjunto de indicaciones heurísticas sobre posibles nuevas direcciones de investigación, no puede ser otra cosa que: una suma de nuevos datos, de nueva experiencias que entran en la conciencia del historiador...” 17.

---

17. Abbagnano, Nicola. Historia de la Filosofía. Edit. Hora, Volumen III, año 2000.

Dentro del materialismo histórico, se plantean los siguientes problemas: a) considera el desarrollo económicos sociales parte de un proceso histórico natural, que se explica, partiendo de las características de la realidad en desarrollo.

b) las relaciones económicas son entre hombres y mujeres, pero estos se encuentran agrupados en clases sociales, las que tienen intereses diversos debido al lugar que ocupa en la producción y en el reparto de la riqueza social.”

Al resumir el materialismo histórico el mismo Marx expresa: en la producción social de su vida los hombres contraen determinada relación de producción, que corresponden una determinada fase de desarrollo productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forman la estructura económica de la sociedad, siendo esta la base real donde se levanta la superestructura jurídica política y a l a que corresponde determinadas formas de conciencia social. La esencia del hombre dentro del materialismo histórico esta se concibe como: La esencia humana no es algo abstracto e inherente a cada individuo, es en realidad, el conjunto de las relaciones sociales.

### 3.2. Materialismo dialéctico.

“En relación al materialismo dialéctico, empezaremos definiendo etimológicamente el concepto de dialéctica esta proviene de dos términos griegos: “díá” (día de lo uno a lo otro) y “legein” (Légein decir, razonar, determinar, definir), por lo que su sentido más ordinario equivaldría a un “arte del diálogo donde se produciría una contraposición o lucha entre dos o más logos, o razones.

La dialéctica no es más que la ciencia de las leyes generales del movimiento y la evolución de la naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento...” 18

---

18. Abbagnano, Incola. *Diccionario de Filosofía. Fondo de Cultura Economía, México 1998.*

La base de la dialéctica marxista es la hegeliana. El método dialéctico de Hegel consiste en que cada manifestación del espíritu engendra su propia contradicción, que tiene una contradicción y entonces se produce una antítesis, ahora bien, tanto la tesis como la antítesis se perfeccionan en una síntesis en la que queda absorbido lo afirmativo y lo negado convirtiéndose en una nueva afirmación o tesis que inicia un nuevo proceso anterior, hasta llegar a la idea absoluta que es el máximo en perfección.

Dentro del contexto histórico, el paso del capitalismo al comunismo, se centra en una concepción materialista, en relaciones de producción y de cambio es decir, el desarrollo de la idea o espíritu por el mundo materialista y económico. Marx, definió al hombre en relación con su dimensión productiva y económica habiendo encontrado en la creación del Estado, la propiedad y el capital cuyo origen de toda la enajenación humana.

Su teoría se centró en el ascenso del capitalismo, como etapa progresiva del desarrollo histórico, y en sus contradicciones: explotación de las clases, tendencias a la crisis, y la generación de conflictos de clases. Luego que sus lineamientos principales habían sido dibujados a trazos audaces, en el “ El Manifiesto Comunista”.

Cuando las fuerzas productivas alcanzan cierto grado de desarrollo entran en contradicción con las relaciones de producción existen que dejan de ser para pasar hacer condiciones de desarrollo y transformarse en cadenas. Entonces se produce una época de revolución social. Pero una formación social no muere hasta que no se han desarrollado todas las fuerzas productivas a que pueda dar curso.

El hombre como ente social ésta constituido por las relaciones de producción su naturaleza y su desarrollo dependen de las formas históricamente adoptadas por tales relaciones. Desde este punto de vista, es evidente que el progreso de la naturaleza humana no es un

problema puramente individual o privado, resoluble por medio de un perfeccionamiento espiritual, a través de la moral religión y la filosofía, sino un problema social resoluble únicamente a través de la transformación de la estructura económica de la sociedad, a lo que se le llama comunismo.

### 3.3. La lucha de clases.

“La lucha de clases especialmente dicha no se desarrolla, sino en un momento determinado de la evolución de la sociedad dividida en clases, no se manifiestan de manera obscura e insidiosa. Así lo hicieron constar Marx y Engels en el párrafo primero del Manifiesto Comunista cuando afirmaban que “ la historia de la sociedad humana era la historia de la lucha entre opresores y oprimidos, lucha ininterrumpida, dicen, veladas algunas veces y otras francas y abiertas...” 19

Esta aclaración se complementa además con la distinción fundamental que ya Marx había realizado en la obra “Misericordia de la filosofía”, entre clase en sí y clase para sí. La clase en sí con puras existencias económicas, se define por el papel que desempeña por el proceso de la producción; la clase para sí, con el existencia a la vez económica y psicológica se define como la clase que ha adquirido, además la conciencia del papel histórico que desempeña, es decir, que sabe lo que quiere y lo que aspira. Para que la clase en sí llegue convertirse en clase para sí es preciso, por tanto, un largo proceso esclarecimiento en el cual desempeñan los teóricos y las peripecias de lucha , una amplísima función.

### 3.4. La Plusvalía

La plusvalía diremos que es el valor del trabajo no pagado del obrero asalariado crea por encima del valor de su fuerza de trabajo y del que se apropia gratuitamente el capitalista.

---

19. Ponce, Anibal. Educación y Lucha de Clases. Edit. Latino Amñericano, México, 1978.

La plusvalía expresa la esencia y la particularidad de la forma capitalista

de explotación, en la que el plus producto adquiere la forma de plusvalía. Después de descubrir la esencia de la categoría económica de la mercancía fuerza de trabajo. Marx resolvió lo que no había podido resolver toda la economía política que le precedió, descubrió la fuente real que da origen a la plusvalía, puso al descubierto la naturaleza de la explotación capitalista, oculta tras las relaciones mercantiles. Al organizar la producción, el capitalista desembolsa una determinada suma de dinero para adquirir medios de producción y para comprar fuerza de trabajo sin perseguir más que un objetivo: obtener un excedente de valor sobre la cantidad de dinero inicial anticipada por él, es decir: obtener plusvalía.

La plusvalía no puede ser resultado de un cambio no equivalente, dado que la compra y venta de mercancías se efectúa sobre la base de la ley del valor. Tampoco pueden ser fuente de plusvalía los medios de producción (capital constante), dado que no crean nuevo valor, sino que tan sólo transfieren el suyo al nuevo producto creado. En cambio, la particularidad específica de la mercancía fuerza de trabajo estriba en que posee la facultad de crear un nuevo valor en el proceso de su consumo, es decir, en el proceso del trabajo, con la particularidad de que dicho nuevo valor es mayor que el de la propia fuerza de trabajo. El capitalista logra estos fines obligando al obrero a trabajar más allá del tiempo necesario para reproducir el valor de su faena de trabajo. De esta suerte, el trabajo del obrero asalariado es la única fuente de plusvalía.

Al crear la teoría, auténticamente científica, de la plusvalía, Marx hizo un profundo análisis de las relaciones de clase de la sociedad burguesa, puso al descubierto la base económica del antagonismo entre el proletariado y todas las clases explotadoras de la sociedad burguesa. Lenin llamó a la teoría de la plusvalía piedra angular de

la doctrina económica de Marx. El desarrollo del capitalismo cuyo principal motor es la sed de lucro, la obtención de plusvalía, conduce inevitablemente a que se agrave la contradicción fundamental del capitalismo, o sea la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma capitalista privada de la apropiación de los resultados del trabajo; conduce a que se agudicen las contradicciones de clase y, como consecuencia, el inevitable cambio revolucionario del capitalismo por un modo de producción nuevo, más progresivo: el socialismo.

### 3. 5. El Advenimiento del Comunismo.

El advenimiento del comunismo dentro este contexto histórico podemos decir que Karl Marx consideró que el comunismo sería la última síntesis al desaparecer el antagonismo, o sea las contradicciones y alcanzarse el nirvana de la libertad una vez superada la escasez.

“La percepción del mundo en general es que el comunismo no era la etapa idílica profetizada por Marx en que el Estado se esfumaría, sino precisamente el estado soviético concebido por Lenin y desarrollado por Stalin, Kruschev. Lenin en su Estado y Revolución había refutado a Engels , sosteniendo que el Estado sólo desaparecía una vez que la dictadura del proletariado concebida por Marx hubiera logrado la expropiación de los expropiadores, o sea de los capitalistas...” 20.

### 3.6. La educación en la doctrina marxista.

Los principales puntos sobre los que se centra la discusión teórica de la educación, es el principio de la combinación de la educación y el trabajo productivo, y la defensa de la polivalencia o multilateralidad del hombre, como el objeto central de la educación.

---

20. Abbagnano, Níncola, Op. Cit. Página 34.

Esta claro que Marx y Engels no realizaron un análisis detenido de la educación y la escuela por lo que la problemática educativa se plantea como un modo ocasional y fragmentario dentro del contexto de la crítica de las relaciones sociales y líneas maestras de su modificación. De alguna manera la crítica al capitalismo y al sistema de relaciones sociales tenía que abordar de alguna forma el papel de la educación en uno y otro sistema. El planteamiento emancipatorio para la formación de una sociedad nueva, con la construcción de un hombre nuevo, concibe a la educación como un importante elemento de la reformulación social y humana.

Marx y Engels se preocuparon por plantear la necesidad de una educación más merecida y humana, mediante una escuela que permita al niños trabajadores educarse.

“La creación del hombre nuevo según Antón Semionovich Makarenko, se basa en una pedagogía llena de originalidad, y es un producto de una empresa política y social a la que Makarenko dedicó lo mejor de sus esfuerzos. El propuso un modelo educativo que vinculaba la vida del trabajo con la escolar, para que la primera incorpore principios de la ciencia a la rutina laboral haciéndola un acto conciente, con el objetivo final de eliminar la división social del trabajo entre el trabajo intelectual y el manual, que favorece el segundo por el primero...”<sup>21</sup>

Makarenko buscaba dar una formación cultural espiritual a los hombres que les permitiera el disfrute de los bienes espirituales producidos por la humanidad y contribuir al saber universal con una cultura proletaria así también hace énfasis que se le debe poner especial atención a la organización de la escuela como colectividad, insiste que las escuelas no prestan la debida atención a la experiencia infantil, la experiencia de la vida y la experiencia comunista.

---

21. Idem. Pág. 36

Además menciona que a través de la educación se debe lograr otras cualidades como: honestidad, diligencia, eficiencia, puntualidad, capacidad de orientación, subordinación y capacidad de mando. Los objetivos que le asigna a la educación se asientan en dos pilares fundamentales: su confianza en la sociedad soviética y su fue en las posibilidades de la educación.

“La educación según Antonio Gramsci, se refleja en la individualidad lo cual está compuesta por tres elementos: a) el individuo, b) los otros hombres y c) la naturaleza. Además, el parte de dos premisas: 1. el hombre es sobre todo espíritu, creación histórica y no de la naturaleza y 2. la conciencia humana no es un fenómeno individual sino un reflejo de la sociedad...” 22

Para Gramsci, una de las principales causas de la crisis educativa está en la separación de la escuela-vida. Si la relación de la escuela con la vida no existe, es muy difícil poder lograr una participación -

activa por parte del alumno. Así también proponía un principio educativo mediante el cual se proporcionara un equilibrio entre la escuela y la vida, entre el orden social y orden natural sobre el fundamento del trabajo. Esto, con el fin de desarrollar una concepción histórica dialéctica del mundo, para comprender el movimiento y el devenir, para valorar la suma de esfuerzos y sacrificios que ha conestado el presente al pasado, y que el futuro cuesta al presente, para concebir la actualidad como síntesis del pasado que se proyecta en el futuro.

El papel del Estado en la educación es irreemplazable en la conducción de la integración económica que tenga como objetivo la promoción de la justicia social, la búsqueda de equidad entre regiones y grupos sociales y la sustentabilidad.

---

23. Idem. Página 36

El Estado democrático debe ser un instrumento de la sociedad para enfrentar los problemas económicos y sociales que el mercado no puede resolver. Ineludible en la creación de condiciones que favorezcan la competitividad de las empresas nacionales, tanto en el exterior como en el propio mercado interno. La competencia sanciona empresas con bajos niveles de productividad, pero no la produce. Para ello debe promover la investigación y el desarrollo tecnológico, así como la educación, que son indispensables para un país viable. Debe plantearse una política industrial explícita que incluya creación de infraestructura, crédito accesible, educación e investigación que promueva la creación de tecnología adecuada e integración de las cadenas productivas.

El papel social del Estado requiere que brinde seguridad y servicios públicos y promueva el bienestar de toda persona. Ello implica políticas específicas orientadas a los sectores más vulnerables de la población, las cuales deben traducirse en legislaciones que establezcan derechos y no en políticas discrecionales o de clientelismo. El objetivo central del Estado debe ser el desarrollo justo y sustentable para todos, sin por ello excluir medidas asistenciales de emergencia o compensatorias para grupos específicos.

“En la educación los estados deben asumir plenamente sus responsabilidades en el financiamiento, la repartición igualitaria de los recursos, el establecimiento de un currículum común básico. Sin embargo, deben respetar el carácter multilingüe, multicultural y multiétnico. La descentralización educativa que se requiere para lograr la autonomía de comunidades con culturas específicas en la elaboración de planes de estudios no debe conducir a que los Estados abandonen su responsabilidad de financiar los costos de la educación o la distribución equitativa de recursos. La educación es un derecho que no se puede supeditar a la capacidad de la gente para pagarla.” **23**

---

23. Ponc, Anibal. Op Cit. Pag. 171-173

Mejorar la calidad y el acceso a la educación requiere nuevas fuentes de financiamiento. Una parte de los ingresos provenientes de un impuesto sobre las transacciones financieras internacionales debe asignarse a los países con presupuestos más limitados para la inversión en la educación. En los países del continente americano, la educación debe favorecer una formación integral de la persona. En este sentido, los sistemas de educación deben lograr un mejor equilibrio entre las visiones utilitaristas de la educación, que responden a las necesidades del mercado económico, y las visiones humanistas de la educación, que permiten a los individuos participar activa y plenamente en la sociedad en que viven.

Debe darse prioridad a la alfabetización y a la formación básica para todos. Se debe reforzar el acceso a los estudios secundarios y superiores para permitir al conjunto de las sociedades del continente americano una plena participación en la "globalización de los conocimientos", sin que ello conduzca a una homogeneización de éstos.

La utilización de las nuevas tecnologías debe favorecer el acceso al conocimiento y permitir la circulación de los diversos conocimientos provenientes de todas las comunidades culturales. Las nuevas tecnologías, como las computadoras, deben ser usadas en las escuelas sin sustituir a los profesores. Las nuevas tecnologías de informática y de comunicaciones no deben convertirse en otra herramienta de exclusión y discriminación.

Todo plan de acción en educación debe incorporar medidas dirigidas a mejorar las condiciones de vida en la infancia y la juventud en el ámbito familiar. Especial importancia debe tener la educación y las campañas masivas dirigidas a los niños para evitar el consumo de drogas. Para ello son necesarios los apoyos financieros, psico-sociales y de salud pública. En el mismo sentido, tampoco se debe descuidar la educación de adultos.

## CAPÍTULO IV

### IDEAS FILOSÓFICAS DE PAULO FREIRE

En la pedagogía del educador brasileño Paulo Freire, encontramos las concepciones filosóficas que tiene mucho acercamiento con lo que plantea Karl Marx, siendo estos: la concepción del hombre según: “Paulo Freire, tiene una concepción dinámica del mundo y de la persona (como igualmente-luego lo veremos-la tiene de la sociedad). La realidad no constituye un todo terminado, hecho definitivamente, sino que, lo mismo el mundo material que el hombre, se encuentran en proceso, en una permanente tensión a ser más...”<sup>24</sup>

El mundo no admite una consideración abstracta, en la que se prescindiera de los hombres. Sin éstos aquél no tendría sentido, ya que el mundo está constituido por un conjunto de relaciones, siendo estas:

- Sólo el hombre es capaz de captar esas relaciones, como ser inteligente,
- sólo el hombre puede establecer nuevas relaciones en el mundo y con él,
- sólo por la acción del hombre el mundo se transforma, se dinamiza y se crea. A través de esta acción humana—acción doble, pues supone comprensión y acción- es como el hombre realiza a sí mismo como persona, y en relación con los demás hombres.

---

24. Sánchez, S., Freire Paulo, Una Pedagogía Para el Adulto, Colección Lee y Discute, año 1973. página 7

El hombre, nos dice Freire, no sólo es un ser en el mundo, es, sobre todo, un ser con el mundo, No es un objeto, como la roca o el árbol, sino que tiene la posibilidad de situarse ante el mundo como sujeto: admirarse, comprenderlo, establecer relaciones concientes, y mediante su trabajo y su acción creadora, transformarlo...”

La función de la educación en Paulo Freire, se fundamenta en cinco pilares o dimensiones educativas que, en una relación dialéctica y de forma coherente, sostienen lo que podríamos denominar el “edificio teórico de su sistema”. Estas dimensiones de la educación, que Freire elabora y re-elabora continuamente, son las siguientes dimensiones dialécticas: La axiológica es una propuesta educativa que esta orientada a la búsqueda de la humanización de hombres y mujeres de sociedades y mundo , la dialógica que son relaciones intersubjetivas y pedagógicas como las políticas, la política cuya dimensión considera la inexistencia de la neutralidad en la labor educativa, la gnoseológica que asume la formación de sujetos críticos y auténticamente autónomos y la metodológica que considera necesario comprender que abordar la educación como un acto de conocimiento es aprender a construir, construir y reconstruir los métodos y las estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Pero estas dimensiones no pueden ser entendidas ni estudiadas de forma aislada, sino que adquieren su pleno significado-por eso hablamos de sistema-cuando se comprenden en un marco holístico, donde la “coherencia” existe entre ellas cumple un papel fundamental.

#### 4.1. El fin de la educación para Paulo Freire.

Se centra en que cualquier tarea educativa reside en la creación de personas y grupos humanos en los que sea posibles y reales todos los caracteres de la conciencia crítica.

Todo este proceso de cambio de mentalidades o de conciencia no ocurre de una manera abstracta, sino en contacto con el mundo, en una situación local determinada y en un momento concreto de la historia. El hombre se encuentra circunscrito en unas coordenadas espacio-temporales que lo limitan. Por eso afirma que no existen sino hombres concretos. Este arraigo en un aquí y en un ahora excluyen todo tipo de educación abstracta que olvide a que personas va dirigida. La educación solo será válida en la medida en que arranque de esas condiciones materiales, vitales, del contexto social y ambiental en que la persona se mueve.

Sobre esta realidad concreta el hombre reflexiona. Este es el primer paso para llegar después a un compromiso transformador de la realidad. Pero a la vez, se construye a sí mismo. Así como la misión propia dentro ellas y consigo mismo, así como la misión propia dentro de todo ese conjunto. Solo el hombre es capaz de conocer las relaciones y de establecer otras nuevas (con el mundo inanimado, los seres vivos, los demás hombres, las estructuras, Dios...) a través de estas relaciones es como pasa a ser sujeto.

La cultura no es otra cosa que la reflexión y la acción del hombre que trata de dar respuesta a las interpelaciones o llamadas que la realidad le presenta. En esta realidad se incluye lo mismo la realidad material que los hombres y las instituciones humanas y la realidad histórica. Por eso, el hombre siempre es

sujeto activo de la cultura, es creador del mundo al comprenderlo y dinamizarlo. La cultura es todo cuanto el hombre ejecuta, frente a lo que le viene dado por la naturaleza. Pero supone también la adquisición sistemática de la experiencia humana anterior, pero realizada siempre de una manera crítica y activa.

En la medida en que el hombre realiza todo lo anterior, esta construyendo la historia. A través de su reflexión y de su acción en todas las esferas, el hombre va llenando las distintas épocas que constituyen la sucesión histórica. Cada época tiene unas aspiraciones y unos temas que la constituyen. En la medida que el hombre capta estos temas y trata de dar una respuesta, está siendo sujeto, y no dejándose llevar por la historia...”

#### 4.2. La concepción Bancaria de la Educación.

Es la que hace del proceso educativo un acto meramente depositar contenidos. Acto en el cual el depositante es el educador y el depositario es el educando.

La concepción bancaria, al no superar la contradicción educador-educando, por el contrario, al enfatizarla, no puede servir a no ser a la domesticación del hombre.

De la no superación de esta contradicción, resulta:

1. que el educador es siempre quien educa el educando, el que es educando;
2. que el educador es quien disciplina; el educando, el disciplinado;
3. Que el educador es quien habla; el educando, el que escucha;

4. Que el educador prescribe; el educando sigue la prescripción;
5. Que el educador elige el contenido de los programas; el educando es siempre el que lo recibe en forma de depósito;
6. El educador es siempre quien sabe; el educando el que no sabe;
7. Que el educador es el sujeto del proceso; el educando su objeto.

Desmitificación de la concientización se entiende como un proceso humano que se instaura precisamente cuando la conciencia se hace reflexiva; pero aún hay algo más la concientización no es sólo la toma de conciencia (la cual resulta simplemente de que él, precisamente porque toda conciencia es conciencia de o no es conciencia. O no habría conciencia si no fuera de algo; toda conciencia de algo; la concientización es la profundización de la toma de conciencia.

¿Y qué significa profundización de la toma de conciencia?

Significa que en cuanto seres conscientes que somos, busquemos una forma de acercarnos al mundo.

Por otra parte, una de las características del hombre es que sólo el, hombre, sólo él, es capaz de tomar distancia, del mundo y de la cosa distante. Únicamente el hombre puede alejarse del objeto.

#### 4.3. La Perspectiva Dialéctica y Fenomenológica.

Esta se da a partir de la acción cultural liberadora, a partir de ahí hay que buscar la superación de ésta relación antagónica, que no debe darse al nivel idealista. La educación, que se halla, habitando en la conciencia oprimida la educación en tal sentido, es como una acción cultural liberadora que es capaz de permitir que la

conciencia oprimida extroyecte la conciencia opresora que en ella habita.

Una educación liberadora es una educación problematizadora que es, precisamente lo inverso de una educación alienante, que distrae, que simplifica, que anestesia, que lo hace a uno ajeno ante si mismo y ante su propia circunstancia.

Sí la educación como acción cultural de carácter liberador, y a través de la cual, culturalmente se enfrenta a la cultura del silencio y se opera la extroyección de sus mitos. Con esta modalidad de acción, la realidad que mediatiza a los sujetos, educador-educando por un lado, educando-educador por el otro, se da a su admiración, constituyéndose así, como objeto cognoscible de ambos.

Al respecto podemos citar lo que destaca Luis Althusser en relaciona la dialéctica de la sobre determinación. Es posible comprender esta permanencia que en verdad crea tantos problemas y dificultades a los procesos de transformación con los cuales se espera un hombre nuevo, Hegel, le llamó a esto conciencia servil a la cultura del silencio, tan característica de nuestra cultura colonial. Mientras Sastre, por ejemplo en varios pasajes de su obra, acentúo de que el modo de existir de la conciencia es el ser conciente de si mismo. Freire, planteó dos etapas de la evolución de la conciencia.

1. Conciencia intransitiva es: la forma de conocer de esta etapa es imperfecta e incompleta, al hombre, se le escapan muchos fenómenos de la realidad, y la interconexión profunda entre ellos. Su mundo es reducido. Carece de una actitud crítica. Por esto busca explicaciones fantásticas y míticas, en las que juega un papel importante el sentimiento y el elemento religioso.

2. Conciencia transitiva: es cuando el hombre comienza a hacerse sensible a otros problemas que los puramente vitales. Se torna permeable a los cambios, a nuevas perspectivas y nuevas actitudes. Se hace más profundo su compromiso con la existencia propia y comunitaria y va logrando una visión dinámica del mundo. Esta forma de conocimiento tiene a la vez dos momentos:  
la conciencia transitiva ingenua: que se caracteriza por la simplicidad en la interpretación de los problemas. Por la tendencia a situar los tiempos mejores siempre en el pasado.

El diálogo como forma de relación humana y social. Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. El diálogo constituye para Freire una de las notas de la conciencia crítica constante, en cada una de sus obras, hace referencia al diálogo como medio de realización y transformación del hombre y del mundo. El diálogo, esencialmente palabra que incluye a la vez reflexión y acción.

Cada persona y cada grupo tienen derecho y deber de decir su propia palabra. Nadie puede decirla por otro, privándole así de la posibilidad de decirla él mismo.

Para que sea auténtico, el diálogo debe cumplir con las siguientes condiciones: tiene que estar basado en el amor, la humanidad, la fe y la confianza en los hombres y en la esperanza, por esto, el diálogo es una exigencia existencial.

La concepción política-ideológica de la educación, es una práctica de naturaleza política y difícilmente puede ser negada por quienes se preocupan por la educación o la política.

Concepción dialéctica y libertad, para describir como se da esta concepción en la Pedagogía de Freire, es necesario indicar, que la educación no es algo que se piense y estructure en un mundo vacío de mediciones éticas. La entendemos como una acción entre otras que no pueden darse fuera de las relaciones concretos de los hombres con el mundo, y de los hombres con los hombres a través del mundo. La acción pedagógica no puede evadir esta dicotomía, ya se sitúa en el mundo de las acciones y relaciones humanas y en estos términos es masificadora o es liberadora.

Por otra parte, el movimiento dialéctico inspirador que anima la acción pedagógica engloba la fase investigadora, y, por lo tanto, la investigación como uno de sus momentos y en este momento la investigación se hace dialéctica, en su metodología y en realización técnica.

Este proceso de investigación, tratado de captar una sociedad histórica, y en este sentido se distancia del método antropológico tradicional y de las metodologías empíricas clásicas.

## CONCLUSIÓN

Paulo Freire fue un ser humano preocupado por su propio pensamiento, buscó formas para hacerse sentir dedicándose por completo a la educación en donde desarrolló un sistema de aprendizaje original y controversial, se mostró siempre como un investigador pedagógico. Las bases de la filosofía que el pregonaba, se encontraba en su propia vida, él interrogaba a su propia praxis, de temperamento inquieto y de capacidad innata capaz de remover insistentemente las ideas, invitando y promoviendo, su forma de diálogo, lo llevó hacer un pensador ambulante en busca de nuevas respuestas a sus preguntas. Sus obras escritas en Portugués, fueron además traducidas al italiano, inglés, alemán. francés y español.

Dentro de las principales ideas en las obras de Paulo Freire se cuenta la concepción que el tiene del hombre, indicando que no puede haber una teoría pedagógica que implique fines y medios de la acción educativa que este exenta de un concepto de hombre y de mundo. No hay en este sentido una educación neutra.

En la doctrina marxista se concibe al hombre como un ente social, que esta constituido por las relaciones de producción, su naturaleza y desarrollo dependen de las formas históricamente adoptadas por tales relaciones. Así también, se cuenta en Marx que el problema social del hombre no solo es únicamente el resultado a través de la transformación de la estructura económica de la sociedad, a lo que se le llama comunismo.

El aporte del estudio al proceso educativo se relaciona con pedagogía de la liberación se ha ido construyendo como una

filosofía educativa sobre la marcha y apoyada de una praxis que, al mismo tiempo, se ha ido enriqueciendo en contextos muy diversos. Por ello esta concepción –que su autor es el primero en reconocer inacabada- se presenta ante el primer golpe de vista como una combinación de influencias teóricas muy diversas y hasta dispares. El mismo Freire ha confesado que sus primeras y siempre queridas lecturas han sido las Tristán de Athayde, Maritain, Bernanos y Mounier, que le dieron una formación cristiana inicial aunque no confesional –me alejé de la Iglesia, jamás de Dios- que explica muchos elementos de su sistema teórico como expresión de lo que podría llamarse un cristianismo militante. Su teoría, en la medida de su desarrollo, ha sido influida por el existencialismo, cuando afirma que el hombre tiene una existencia en el mundo afirmando que solo por la acción del hombre el mundo se transforma, se dinamiza, y se crea. Y por el hegelianismo cuando afirma que la educación es un hecho político y un asunto de poder. Y el marxismo porque combina la educación y el trabajo, en la medida que todos los hijos proletarios necesitan de una preparación adaptada a la vida y una sociedad, permitiendo con esto contribuir a las satisfacción de necesidades vitales en una nueva sociedad que no tenga clases y sea más humana en función al hombre.

Por otra parte, el contexto de la praxis educativa de Freire es el de las poblaciones marginales de América Latina, en una sociedad dependiente. Su pensamiento se elaboró, se elabora y se reelabora no sólo en función de restringidas necesidades didácticas, sino también, sobre todo, de un compromiso con la liberación de los marginados y de toda la sociedad Latinoamérica, por eso, Freire planteó que la educación no es un acto meramente de depositar contenidos en donde el educador es un depositante y el educando un depositario, lo cual podría convertirse en una domesticación del hombre. La

educación socialista bajo la visión de Marx permite al ser humano una reactivación de su propia naturaleza, desarrollando sus potencialidades y particularidades como sujeto individual, con el conocimiento de la razón por la cual trabaja.

Uno de los principios de la escuela y la educación para Marx, consiste en que el trabajo es una fuerza impulsora e histórica de la formación del hombre, es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. En este sentido Freire considera que la educación se alinea a la crítica ideológica del sistema capitalista, y establece las bases para desarrollar una educación al servicio de la liberación promoviendo que el conocimiento es fruto de la práctica social de la humanidad, por esto, la práctica educativa tiene como centro la práctica social.

## **BIBLIOGRAFIA**

1. Abbagnano, Incola. Diccionario de Filosofía. Fondo de Cultura Económica, México, 1998-
2. Op. Cit. Historia de la Filosofía. Editorial Hora. Volumen III año 2000.
3. Agudelo María. La Educación Como Práctica de la Libertad- Edit. Tierra Nueva, Montevideo, Uruguay, 1967.
4. Freire Paulo, Educación Como Práctica de Libertad, Editorial Tierra Nueva, Montevideo , Uruguay, Página No. 13-26.
5. IDEM. Pedagogía de la Esperanza. Editorial Siglo XXI. Segunda Edición
- 6.IDEM. Pedagogía de la Autonomía Editorial Siglo XXI. Segunda Edición
7. IDEM. Pedagogía del Oprimido, Editorial siglo XXI. 34ava. Edición-1986
- 8.IDEM. Método Psicosocial Para la Educación de Adultos, Editorial Siglo XXI, 1971.
9. Ponce, Anibal. Educación y Lucha de Clases, 1978, Editorial Latino Americano, México. Pags. 171-173

10. Sánchez S. Freire. Pedagogía Para el Adulto. Editorial Colección Lee y Discute. Año 1973. Pagina No. 7

11. Torres Carlos Alberto, Freire Paulo. Educación y Concientización. Editorial Sígueme 1980. página No. 15-

12. Torres, Rosa María, Un Encuentro con Paulo Freire. Educ. Popular Editorial Tarea. Año 1988. pag.

13. UNESCO, Perspectivas Revista de Educación, revista trimestral-1982